

Vino y Nuevo

SIMBÓLICO DE LA VIDA
EL Bautismo NOS DA UNA NUEVA
VIDA EN CRISTIANO



El Bautismo en Agua. Mumford 4 • Yanina 18.
La Iglesia en su Hogar. Moore 12 • Vida en Alas-Bar-
runtas 7
Los Hombres de Dios en Marcha. Prince 22.
Los Hombres de Ojos en Marcha. Prince 22.
El Bautismo en Agua 2

Cartas al Editor

DESDE ARGENTINA

De mi mayor consideración:

Me ha parecido bien dirigirme a Uds. en mi carácter de secretario de la Asociación de Pastores Evangélicos de Mar del Plata y solicitarle el envío de Vino Nuevo a sus integrantes, al menos un ejemplar. Adjunto la nómina y direcciones.

Ustedes sabrán como proceder ante este pedido. Pienso que vuestra revista va a tener buena acogida entre nuestros ministros.

Sin más saluda a Uds. fraternalmente en Cristo,

H. V. J.

DESDE CHILE

Estimado hermano en Cristo:

Ha llegado a mis manos la revista Vino Nuevo y me ha gozado grandemente al leer su contenido. Los temas que enfoca salen del molde común y tradicional ya usual en la literatura evangélica.

En un lenguaje sencillo y directo aborda la temática de la obra del Espíritu Santo en la Iglesia de Jesucristo en esta hora presente.

Este "Mover de Dios" en esta generación no solamente se ve a través de la literatura, como en este caso de "Vino Nuevo", sino que también, a través del mundo entero. Dios está "Restaurando y Renovando" a su Iglesia, para que recupere su santidad y poder pleno en el Espíritu Santo que tuvo en la era apostólica. Aquí en Concepción, Chile, cinco congregaciones de diferentes denominaciones, cada día nos estamos integrando más en la unidad del Espíritu, y esta fusión es tal que las barreras denominacionales se han ido desdibujando cada vez más, ya que prácticamente no existen. Los nombres distintivos que antes nos identificaban han desaparecido y solamente ahora decimos que somos la "Iglesia de Cristo" en la localidad. Referente a la función pastoral, cada pastor que ministramos o hacemos alternativamente, porque somos un solo Cuerpo, como el Señor y cabeza de la Iglesia lo establece.

Reiterándole, una vez más, mis sinceros deseos de bendiciones del Señor en este ministerio de la palabra con vida espiritual escrita, le saluda fraternalmente en Cristo, su consiervo,

E. V. C.

DESDE ESPAÑA

Muy amados hermanos en el Señor Jesús:

He recibido el primer número de Vino Nuevo y ha sido para mí un gran motivo de gozo. Veo en él una muestra del amor del Señor para su pueblo.

Creo que este tipo de revista es imprescindible para todos aquellos que deseamos crecer en el conocimiento de la Palabra y al mismo tiempo deseamos que el Espíritu Santo haga la obra completa en nosotros; formar un cuerpo, un templo, una ciudad, donde el reinado de Dios y de su Cristo sea una realidad visible.

El Señor nos está bendiciendo grandemente pues nos ha mostrado una nueva

DESDE GUATEMALA

Amados hermanos:

Les saludo en el nombre de nuestro Salvador, Cristo Jesús.

El objeto de esta carta es también el de felicitarles por su revista religiosa Vino Nuevo, la cual lei con empeño, habiendo encontrado en ella una teología clara, pues muestra una doctrina sana. Deseo pues que me la manden y en cuanto sea posible les enviaré una ayuda para que la revista siga adelante en la propagación del Evangelio que tanta falta está haciendo en el mundo de hoy día.

No dudando ser atendido quedo en espera. Que Dios les bendiga.

J. L. D.

IMPORTANTE:

Es indispensable que usted nos escriba utilizando el sobre adjunto para incluirnos en la lista de suscriptores.

Si todavía no lo ha hecho, revise cuidadosamente su dirección y háganos llegar cualquier corrección de la misma.

Vino Nuevo se sostiene gracias a contribuciones. Utilice también el sobre para enviar su donativo a Centro para Desarrollo Cristiano.

dimensión del Evangelio; la profundidad de Su amor y la exaltación de Su Hijo. Cristo exaltado es algo maravilloso. Creo que el mensaje de La Iglesia debía ser esta exaltación y el derramamiento del Espíritu Santo que lleva aparejado Hechos 2:32-33-36. ¡Gloria a Dios!

Hermanos sigan adelante, cuenten con nuestras oraciones, en lo posible colaboraremos económicamente y si podemos también enviaremos algún trabajo.

Que nuestro Dios Padre os colme de bendiciones, que el Señor Jesús os guíe por su Santo Espíritu a toda verdad y que seamos edificados en un cuerpo. Es el deseo de su hermano en Cristo,

M. R. S.

DESDE PUERTO RICO

Apreciados hermanos en Cristo:

Me interesa mucho su revista, ya que al leerla cuidadosamente pude apreciar la forma tan explícita en que está escrita. Esta revista ha sido de mucho provecho para mi vida espiritual, y estoy seguro que le de usarla en ayuda de aquellos que se relacionen con mi vida esperando obtener el pan espiritual.

Les incluyo un giro postal por la cantidad de \$10 para contribuir en la publicación de la revista. Espero me sigan enviando sus literaturas.

Su hermano.

A. C.

Editorial

Recientemente, una jovencita nos preguntó: "¿Qué pasa cuando una persona se bautiza en agua y sigue igual que antes, sin cambiar de actitud, hábitos y costumbres?"

Esta pregunta es en realidad una descripción que corresponde a infinidad de personas que llegan ante el *bautismo* sin haber conocido su significado real. Hay una verdad espiritual muy profunda en esta institución sagrada que sólo el Espíritu Santo podrá enseñarnos (Juan 16:13).

Son dos las direcciones en que debemos fijar nuestra atención para lograr la comprensión de su significado verdadero y para ver lo que Cristo vio cuando mandó a sus discípulos a bautizar a *todos* los que creyeran el Evangelio del Reino de Dios. La primera dirección es hacia Dios Mismo y demanda nuestra OBE-DIENCIA a Su mandato. La segunda dirección tiene que ver con la disolución de nuestra relación con el mundo y nuestra identificación con Cristo Jesús y con Su Reino aquí en la tierra. En este sentido es un TESTIMONIO ante todos que, aunque estemos en el mundo, ya no somos del mundo.

La Biblia enfatiza la URGENCIA de realizar este acto de fe tan pronto como sea físicamente posible después de haber creído. "EL MISMO DÍA" y "EN SEGUIDA" era la norma de los cristianos de la primera era.

El hombre ha hecho del bautismo un tema controversial, estableciendo patrones sectarios, pero cuando se analiza a la luz de la práctica apostólica en las Escrituras, se descubre la intención unificadora de Cristo para Su Cuerpo. Induce al nuevo creyente a participar de Su muerte, sepultura y resurrección (Romanos 6: 3 y 4). El nuevo nacimiento lleva implícito el bautismo.

Cuando se racionaliza esta experiencia o cuando se somete a un marco tradicional, limitándola a la categoría de rito, se invalida su verdad espiritual y el resultado es inconsecuente. Si el bautismo no va precedido por un acto genuino de arrepentimiento (Cambio de actitud; pasar de rebelde a sumiso) y de fe en Cristo como Señor y Salvador, la persona que participa sólo de la ceremonia, de lo único que dará testimonio es que se mojó. En contraposición, un hombre que cambia de actitud, cree en el Señorío de Cristo y se bautiza para no vivir él, sino en El, gozará de victoria en su nueva vida.

VINO NUEVO

vino nuevo

SETIEMBRE/OCTUBRE 1975

VOL. 1, N° 3

CONTENIDO

EL BAUTISMO EN AGUA	4
Bob Mumford	
YANINA	9
Un testimonio	
LA IGLESIA EN SU HOGAR	12
Jimmy Moore	
VIDA EN ALAS	16
Ern Baxter	
LOS HOMBRES DE DIOS EN MARCHA	22
Derek Prince	
PREGUNTAS Y RESPUESTAS	28
El Bautismo en Agua	

Director: Hugo M. Zelava; EDITOR: Noé Martínez Q.
CIRCULACION: Randall Chester; SUSCRIPCIONES: Andrés Villavicencio

Vino Nuevo es publicada bimestralmente por el Centro Para Desarrollo Cristiano, Apartado 555 I, San José, Costa Rica.

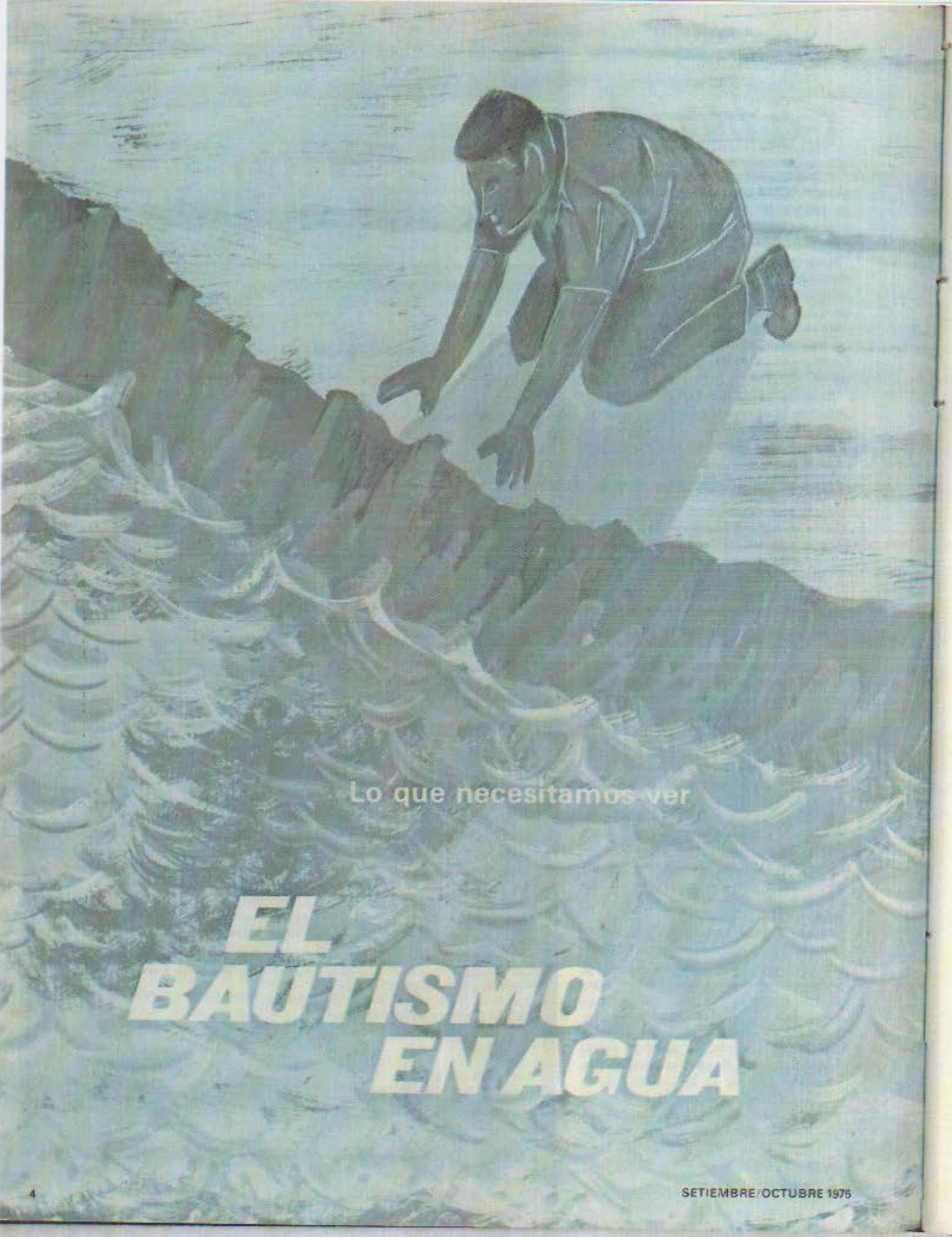
© COPYRIGHT 1975 - Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores.

Los puntos de vista expresados en Vino Nuevo representan la opinión de sus escritores y no necesariamente de los editores o directores.

El material que se envie para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.
Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas del Nuevo Testamento son de la versión "La Biblia de las Américas", The Lockman Foundation 1963, 1972, 1973, Editorial Moody. De igual manera las citas del Antiguo Testamento corresponden a la revisión de 1960.

A man in a white robe is performing baptism in a body of water. He is holding a person under the water, with their head above the surface. The background shows a rocky shoreline and a cloudy sky.

Lo que necesitamos ver

EL BAUTISMO EN AGUA



Por Bob Mumford

Lo que necesitamos ver EN EL BAUTISMO EN AGUA

Muchas de las discordias y las divisiones que por dos mil años han acosado la historia de la iglesia, han venido por la controversia que existe sobre el tema del *Bautismo en Agua*.

Esto es, naturalmente, obra del hombre y no la intención de Dios. El bautismo fue ordenado para tener un efecto unificador en los miembros del Cuerpo de Cristo. Escuchen a Pablo hablándoles a los miembros de la iglesia del primer siglo en Galatia: "Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis vestido. No hay ni judío ni griego; no hay ni esclavo ni libre; no hay ni hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús" Gálatas 3:27-28.

Al hacernos algunas preguntas sobre el Bautismo en Agua y al buscar sus respuestas, perseguimos la unidad básica, que es el deseo de Dios para Su pueblo en todas las edades y generaciones.

SEPTIEMBRE/OCTUBRE 1975

EL POR QUÉ DEL BAUTISMO

*Primer*o, estableceremos un hecho sobre el cual toda la Cristiandad está unida: El bautismo no debe ser un acto vacío - un acto supersticial, fruto de tradiciones pasadas. El bautismo debe llevar un propósito y tener un efecto edificante sobre el creyente.

Segundo, hay una tendencia que ha coloreado el entendimiento general del significado y el propósito del bautismo. El bautismo es frecuentemente presentado como sólo "un acto exterior que demuestra una experiencia interior". La "experiencia interior" mencionada, en muchos casos, es salir de la "perdición" a la vida nueva en Cristo. Esta salida de la perdición a la vida nueva en Cristo es expresada como "ser salvos", "nacidos de nuevo", "regenerados". Estas expresiones demuestran esta experiencia interior, pero cada palabra de estas lleva un significado mayor que tan sólo el paso de una posición (perdido) a otra (salvo).

Después de la vivificación inicial del espíritu del hombre por el Espíritu de Dios, viene el arrepentimiento personal por los pecados cometidos, la confesión de esos pecados y el abandono de ellos, la aceptación de la obra ya terminada por Jesucristo en la cruz, una experiencia del perdón de Dios y la renovación de una relación adecuada delante de El. El creyente ha sido limpiado por la sangre de Jesucristo, el Cordero de Dios - Juan 1:29: "Ved, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!"

Esta es la "experiencia interior". "Nacer de nuevo" es tan sólo el principio de la vida en Cristo. ¡Las palabras mismas implican un comienzo y un crecimiento! La "salvación" es un proceso en el cual el creyente es lanzado ahora. El Apóstol Pablo lo expresó así a sus seguidores en Galatia: "Quien (Jesucristo) se dio a sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre..." Gálatas 1:41.

La frase "librarnos de este presente siglo malo" puede interpretarse también como "desarraigados de este presente siglo malo". Para mí eso lo dice mejor. Este es el proceso de la

salvación - desarraigados de este mundo malo y llevados hacia la perfección en Cristo. Todos convencidos en decir que es algo bueno hacerlo. Pero la pregunta es "¿Cómo?"

Pedro dio la respuesta en Pentecostés cuando predicaba a una rebelde nación judía: "Sed salvos de esta perversa generación" (Hechos 2:40). ¡El hecho de decirles que hicieran algo implica que había algo que ellos podían hacer! Tres versículos más arriba (vs. 37) la misma multitud le había preguntado a Pedro, "¿Qué haremos para ser salvos?" Su contestación tenía tres partes. Primero, arrepentirse (que es parte del nuevo nacimiento), la experiencia interior inicial. Segundo, bautizarse (en agua). Tercero, reciban el don del Espíritu Santo.

Estas tres experiencias forman el fundamento del caminar cristiano. Los que oyeron y recibieron las palabras de Pedro en aquel día fueron bautizados y recibieron el Espíritu Santo.

Comenzamos, pues, con la experiencia interior inicial del nuevo nacimiento. Como resultado de esta experiencia con Cristo, el creyente es instruido por la Palabra de Dios a dar otros dos pasos: ser bautizado en agua y recibir el Espíritu Santo. Estos dos pasos que siguen a nuestra experiencia inicial con Cristo están diseñados por Dios para empezar a movernos fuera de este presente siglo perverso hacia la perfección en Cristo. Como lo expresara Pedro, para salvarnos de "esta perversa generación".

Nuestro interés inmediato es el paso número dos, el bautismo en agua. Es mi convicción que en el bautismo en agua hay una transición real que es necesaria para completar al cristiano. El bautismo fue diseñado para ser la experiencia que "nos desarraiga de este presente siglo malo". Pedro apuntaba hacia la puerta abierta del Reino de Dios - hacia la perfección.

DOS REINOS

Tomando otra enseñanza dada a los creyentes del primer siglo, esta vez

por Pablo, veamos cómo el bautismo en agua es usado para los dos propósitos que ya hemos mencionado: desarrraigados de este presente siglo malo e impulsados hacia la perfección en el Reino de Dios. En Romanos 6, Pablo presenta el contraste entre dos Reinos -uno de luz, donde el Rey Jesús reina... el otro, el reino de las tinieblas, donde gobierna Satanás. Si usted ya tiene tiempo de ser cristiano, probablemente ya está bien consciente de estos dos reinos distintos y el conflicto que causan.

Jesús dijo, "Mi reino no es de este mundo." Pablo habla de estos dos reinos opuestos que están dentro de nosotros en términos del "hombre viejo" y el "hombre nuevo". El problema está en ser "desarraigados" de la naturaleza vieja y entrar en la nueva en nuestro caminar diario. Pablo ataca el problema de esta manera:

'Por tanto, hemos sido sepultados en la muerte con El por medio del bautismo, a fin de que así como Cristo fue resucitado de los muertos por la gloria del Padre, también nosotros andemos en vida nueva' (Romanos 6:4).

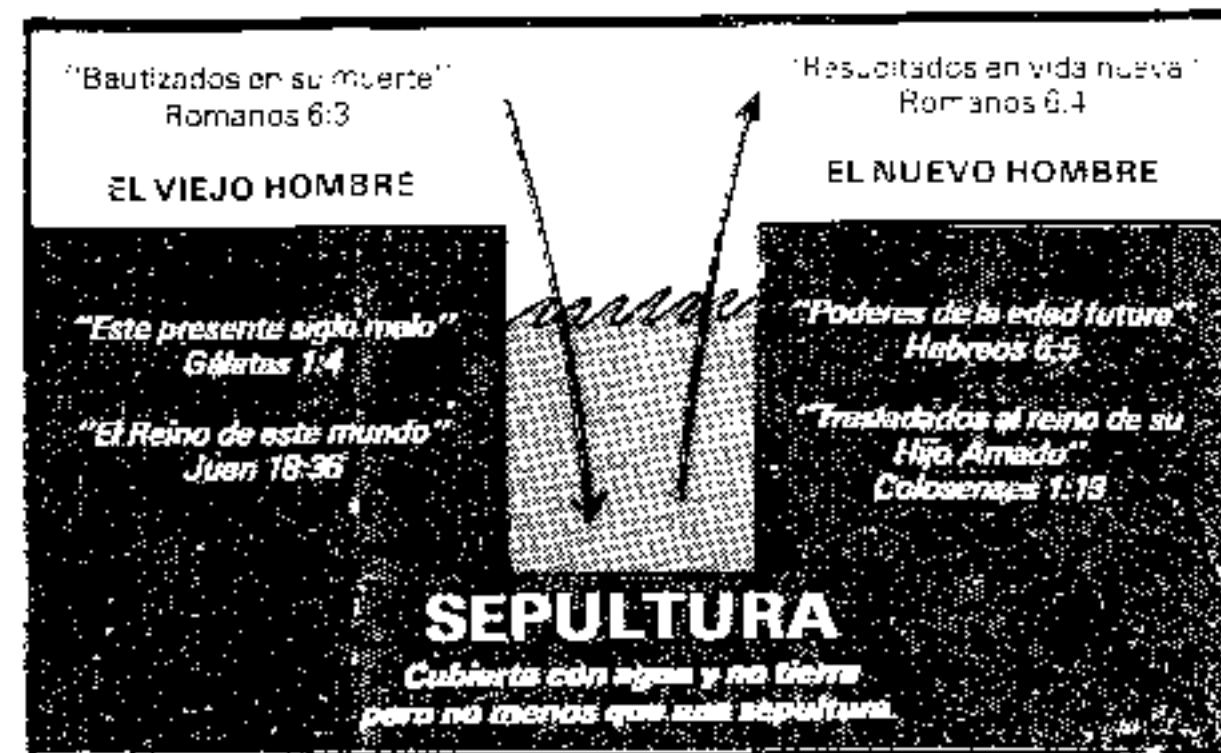
Lo que es sepultado es el hombre viejo -- el agitador. ¡Ud. no puede remediar cambiar o mejorar su naturaleza vieja, por eso lo mejor que puede hacer es sepultarla! Lo hacemos en el agua del bautismo. El hecho de que estamos enterrados significa que estamos cubiertos por un sepulcro. Esto nos da un cuadro de la manera del bautismo mencionado aquí: por inmersión.

La idea es dejar todo este "presente siglo malo" en el sepulcro -- sus ideas, conducta, actitudes, hábitos, etc. Una vez enterrados podemos resucitar a una vida nueva; para vivir en un reino nuevo!

En su artículo "Sepultados por el Bautismo", Derek Prince comenta, "Una cosa es clara, no se enterra a una persona para causar su muerte. Una persona debe estar ya muerta antes de que tengamos algún derecho de enterrarla. Asimismo, su muerte ya debió haber tomado lugar por fe en Cristo, antes de poder enterrar al hombre viejo en el bautismo. El bautismo no produce la muerte del hombre viejo, sino que es la evidencia

exterior de que la muerte del hombre viejo ya se ha realizado."

Los dos diagramas podrán ayudarnos a vislumbrar las verdades que hemos estado compartiendo:

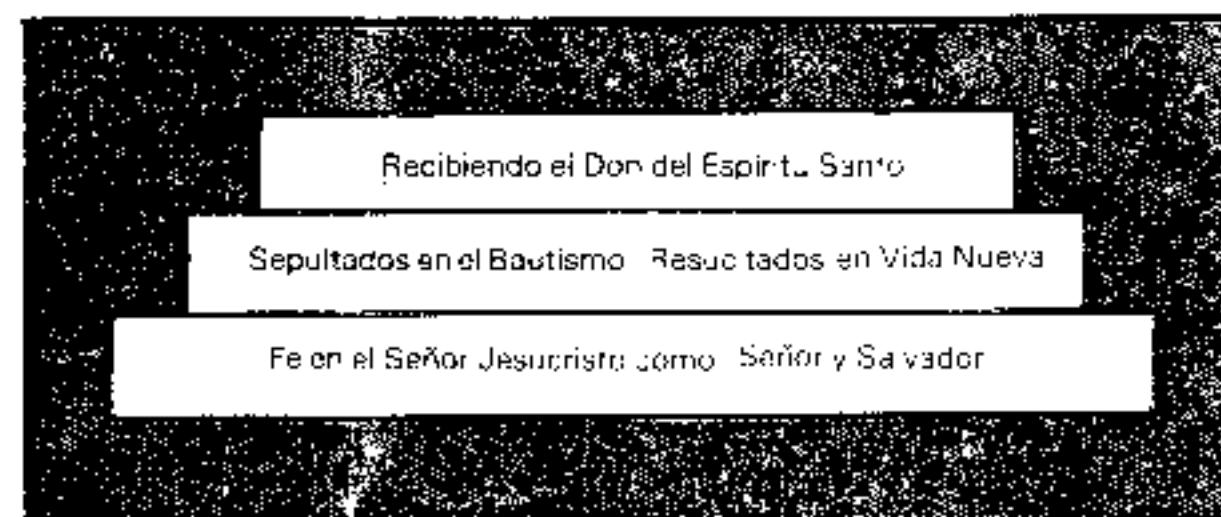


de su respuesta: "Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu.

Número Uno: ¿Puede ver cómo el bautismo en agua "nos desarruga" de este presente siglo malo? Nosotros asistimos por medio de nuestro acto de obediencia sumisa, al permitir ser sepultados, que estamos buscando esa perfección que nos rela-

tu Santo" (Hechos 2:38).

En este versículo se nos da tres pasos vitales en un solo acto--el de poner en acción una relación nueva con un Señor nuevo y un Reino nuevo. Estos tres pasos se ven en el diagrama de abajo.



ciona más por entero al Rey y Su Reino.

Número Dos: El creyente sincero que desea caminar hacia la madurez y perfección (Hebreos 6:3) debe darse cuenta que el bautismo en agua puede ser comparado a uno de los fundamentos necesarios para el crecimiento cristiano. Refiriéndonos nuevamente a los que escucharon el sermón de Pedro en el día de Pentecostés, oímos a aquellos cuyos corazones estaban abiertos preguntar, "¿Qué haremos?"

Veamos nuevamente las tres partes

Usted notará que la *piedra fundamental es Jesucristo*. "Porque nadie puede establecer otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (1 Corintios 3:11).

La *segunda piedra es el bautismo en agua*, que es, como hemos visto, el despojarnos del hombre viejo que ha sido desechar. "Sepultados con El (Jesucristo) en el bautismo, en el cual también fuiste resucitado con El mediante la fe en la acción de Dios, quien le resucitó de entre los muertos" (Colosenses 2:12).

La *tercera piedra es el recibimiento*

de la promesa del Padre - el Don del Espíritu Santo. Juan el Bautista hablando de Jesús dice: "En cuanto a mí, yo os bautizo en agua para arrepentimiento, pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, y ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias! El os bautizará con el Espíritu Santo y fuego" (Mateo 3:11). Escuchan a Jesús, el Cristo Resucitado, hablandoles a Sus discípulos poco antes de Su regreso al Padre: "Y recordándoles, les mandé que no salieran de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre, la cual, les dije, 'estéis de mí, pues Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días'" (Hechos 1:4-5).

Estas tres experiencias son básicas al tener de la fe del Nuevo Testamento. Estos aspectos de la Salvación Neo-testamentaria *no* son experiencias superespirituales para el cristiano maduro -- más bien son los ingredientes fundamentales requeridos para continuar una vida victoriosa en la novedad del Reino de Dios.

¿QUIEN ES NUESTRO EJEMPLO Y AUTORIDAD?

Jesús, nuestro Señor y Salvador, fue bautizado por Juan en el río Jordán, cuando apenas empezaba sus tres años de ministerio activo. Oligamos la conversación que tuvo lugar durante esta transacción:

"Entonces Jesús llegó de Galilea al Jordán donde estaba Juan para ser bautizado por él. Pero Juan protestó energicamente con la intención de impedirselo, diciendo: 'Soy yo quien necesita ser bautizado por Ti, y Tú vienes a mí?' Pero Jesús, respondiendo, le dijo: 'Permitelo ahora; porque esta es la manera conveniente para que (ambos) cumplamos toda justicia -- es decir, ejecutar en su totalidad todo lo que es justo'" (Mateo 3:13-15 - Ampliado).

Juan no pudo convencer a Jesús de que no se bautizara.

Consideremos lo que dijo el muy eminente historiador judeo, Edersheim en "La Vida y Periodo de Jesús el Mesías, Tomo II":

"...hablando del bautismo de Juan una consagración e iniciación preparatoria para el nuevo Pacto del Reino. Aplicándolo al hombre pecador, es en verdad, necesariamente un 'bautismo de arrepentimiento', pero no al aplicarlo a un Jesús sin pecado. Si hubiera sido siempre y principalmente un 'bautismo de arrepentimiento', El no se hubiera podido sujetar al bautismo."

En la vida de Jesús no había ningún motivo o razón para el bautismo aparte de la *obediencia sumisa* - que era la de dar un paso más hacia la perfección haciendo la voluntad de Dios. Jesús descendió voluntariamente al río Jordán, siguiendo simplemente el proceso que debe ser nuestro guía. "Es conveniente que cumplamos así toda justicia."

Edersheim sigue diciendo: "El siguió la Mano que le señalaba la muerte abierta del reino. Es como si, simbólicamente, en las palabras de San Pedro (1 Pedro 3:21) 'el bautismo hubiera sido un nuevo diluvio' y 'El que ahora emerge, el Noé fiducioso de reposo y bienestar quien tomó en Su Arca la pabuma que llevaba una rama de olivo indicando de vida nueva.' (Op. cit., p.283, 284).

Mirando estas referencias de 1 Pedro, leamos del Nuevo Testamento Viviente 3:20-21:

"...Sólo aquellos pertenecientes a su cultura de ahogarse en aquél terrible diluvio. Las aguas de aquél diluvio simbolizaban el bautismo en el bautismo expresamos que hemos sido librados de la muerte y la condenación mediante la resurrección de Jesucristo; esto no porque el agua nos lave el cuerpo, sino porque al bautizarnos nos volvemos a Dios y le pedimos que nos límpie de pecados."

El mundo de Noé estaba en un estado que no tenía remedio ni podía ser cambiado -- así que Dios lo enterró en el agua. Noé y las otras siete almas fueron "desarraigadas de ese siglo malo" por medio del agua. Pedro dice que el bautismo hace lo mismo para nosotros.

Jesús fue nuestro ejemplo de obediencia sumisa en el bautismo con Juan. ¡El entonces nos entregó la autoridad de Su obra cuando se preparaba para dejar la tierra!

"Id por tanto, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:19-20).

En Su "gran comisión", Jesús dejó asentado que el bautismo es uno de Sus mandamientos primordiales. Hemos visto que Pedro y Pablo entendieron y obedecieron estas instrucciones. Ellos bautizaron a los conversos nuevos y les enseñaron el bautismo como un fundamento en la experiencia cristiana.

¿COMO REGISTRA LA HISTORIA DE LA IGLESIA LA MANERA EN QUE EL HOMBRE HA TOMADO PARA SI LOS MANDADOS DE DIOS?

Si usted mira el bautismo en agua solamente desde la perspectiva denominacional y tradicional, sentirá que la enseñanza sobre alguna "fórmula" de bautismo es legalista. Sin embargo, yo opino que hay dos razones por las cuales debemos ver la inmersión como el método de bautismo: obediencia al patrón simple de las Escrituras y la implicación de sepultar al hombre viejo en el bautismo. La inmersión es el modo dado como el patrón en el Nuevo Testamento. Muchos han alegado que la inmersión es frecuentemente interpretada a ser conveniente -- o que "siempre" la han hecho de esta manera". Esto como Rufus Moseley dijo una vez: "Las personas que practican el bautismo bíblico por inmersión raramente tienen que decir 'maestra manera es tan buena como cualquiera otra'". Veamos algunos pensamientos de hombres de distintas generaciones y antecedentes.

Martín Lutero, el Reformador Protestante: "En la Iglesia primitiva el bautismo era una inmersión total como si fuera una sepultura."

Juan Calvino, el teólogo Presbiteriano: "Bautizar significaba sumergir y es seguro que la inmersión era la práctica de la Iglesia antigua".

El Arzobispo Cranmer, martirizado

do en 1556: "Por el bautismo somos muertos con Cristo y así mismo enterrados".

Juan Wesley, fundador del Metodismo: "Enterrados con El, refiriéndose al bautismo por inmersión, según la costumbre de la primera iglesia".

Doctor Chalmers, primer moderador de la Iglesia Libre de Escocia: "Bautismo es inmersión".

Doctor Pain, Congregacionalista y profesor de Historia Eclesiástica: "Inmersión fue el bautismo de la Iglesia Cristiana por trece siglos".

Dean Stanley, Episcopal: "En la era apostólica aquellos que venían al bautismo eran mayores de edad y lo hacían por escogencia propia. Aquellos que eran bautizados eran sumergidos".

Obispo Boussuet, teólogo Católico Romano: "Por mil trescientos años el bautismo fue administrativo por inmersión".

El Doctor Adam Clark, Metodista, comentarista de la Biblia: "El modo de administrar el bautismo era por inmersión, todo el cuerpo metido dentro del agua".

Doctor Philip Schaff, Presbiteriano, historiador de la iglesia: "La inmersión era indiscutiblemente la forma original del bautismo".

El Obispo White, Anglicano, predicando en Owesboro, Kentucky: "La inmersión era el bautismo primitivo y Apóstolico. La inmersión fue el único método de bautismo en la iglesia primitiva. Enseñaba la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesús."

Es extraño ver cómo nos aferramos a las cosas que dividen, en vez de a aquellas que unifican. Como dije al principio, el propósito de Dios era que el bautismo fuese una experiencia *unificadora*, así como también una de las experiencias fundamentales del creyente. La unidad en Cristo es el fin hacia el cual deben apuntar todas las experiencias.

¿QUE HAREMOS?

Algunos, al leer estos pensamientos por vez primera, los encontrarán un consuelo. Para otros serán inquietan-

tes. Repentinamente se darán cuenta que no han tenido el bautismo en agua del Nuevo Testamento con el entendimiento de su significado real. Si este es el caso suyo le recomiendo que usted considere:

Primerº: Como Pedro dice claramente (1 Pedro 3:21) que el bautismo en agua es la "petición a Dios de una buena conciencia", por favor no evite, ni ignore, ni razone su propia posición y experiencia. Si hay alguna duda, pregunta o inquietud de conciencia acerca de su propio bautismo en agua, trate de encontrar las respuestas hasta que todo quede arreglado entre usted y el Señor. No se deje persuadir por "razonamientos persuasivos, filosofías, vanas sutilezas y tridictones de los hombres" (Colosenses 2:4-8; compárese con Mateo 3:13-15).

Segundoº: Si está, o cuando esté, convencido que necesita ser bautizado en agua, escoja seriamente el tiempo, el lugar y la persona para ministerle este acto de obediencia. ¡Dicho sea, si está en una iglesia o cofradía donde la inmersión no es un problema! Sin embargo, si está en una situación en donde esta petición pudiera causarle problemas, prosiiga en una manera sumisa y de fe en nuestro Señor Jesucristo. Casi todas las iglesias, los grupos y las cofradías que no practican la inmersión han hecho provisión especial para aquellos que pudiesen pedir el bautismo de esta manera.

Tercero: Se puede evitar una gran parte de los conflictos éticos y doctrinales entre el bautismo de creyentes adultos y el bautismo infantil. A menudo surgen conflictos entre nuestra necesidad presente de caminar por la senda del entendimiento nuevo y la sensación de estar rechazando a nuestro pastor o sacerdote, a experiencias del pasado que han tenido gran significado en nuestra vida, o aún a nuestra iglesia. Esto no tiene que suceder ya que con sólo añadir un "si" condicional dentro de la fórmula bautismal puede substancial y confirmar nuestra experiencia pasada y todavía permitirnos obedecer la convicción del Espíritu Santo. Podemos satisfacer los dos requisitos de la siguiente manera: "Si usted no ha

sido bautizado aún... yo ahora lo bautizo..." Esto nos deja con un solo bautismo, además de un respeto hacia la doctrina y ética de otros de diferentes persuasión.

Cuarto: El conflicto sobre "la fórmula" puede ser resuelto para la satisfacción de muchos. Aquellos que ven en las Escrituras el poder y la autoridad del Nombre de Jesucristo, en relación al bautismo en agua (vea Colosenses 3:17) y sin embargo toman firmemente el mandamiento del Señor Jesucristo dado en Mateo 28:19, podrán encontrar satisfacción y libertad de conciencia aplicando el siguiente cambio:

"Con base en la expresión de su fe en el sacrificio de la muerte, sepultura y resurrección de nuestro Señor Jesucristo (1 Corintios 15:1-4) y por la autoridad investida en mí como siervo de Jesucristo (Mateo 28:19), yo ahora te bautizo en la autoridad del Nombre de Jesucristo (Hechos 2:38) y en el Nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19).

Este podría parecerle a algunos como pura semántica (uso de palabras y formas de hablar), y para otros como transfiguración. Pero es genuinamente bíblico y está basado en el uso literal de las preposiciones griegas. Lo más importante de todo es que contribuirá a la unidad de la fe.

CUANDO NUESTRO MOTIVO ES PURO...

Concluimos repitiendo las palabras usadas en nuestra declaración inicial —las palabras de Pablo dadas en Gálatas 3:27-28: "Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis vestido. No hay ni judío ni griego; no hay ni esclavo ni libre; no hay ni hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús."

Un modo de saber si en verdad hemos sido "desarrancados de este presente mundo malo" es viendo si el sepulcro del bautismo en agua ha destruido o no la tendencia de enfatizar o de aferrarnos a las cosas que dividen, en vez de buscar las bases para la unidad en Cristo Jesús.

"El que ha creído y ha sido bautizado, será salvado."



yanina

"UN TESTIMONIO"

UNA PUERTA ABIERTA DESPUES DE MUCHOS CALLEJONES SIN SALIDA.

De niña aprendí que había un dios y nada más que eso para mí era un dios sin sentido. Mi madre procedía de una tradición católica y mi padre era judío. Ambos creían más en ellos mismos que en una divinidad. Fui criada para rendirle culto a la mente y por lo tanto la educación llegó a ser el todo para mí.

Probablemente fui la primera estudiante de pre-medicina en pañales en la historia del mundo. Las conversaciones que recuerdo desde temprana edad, no dejaban duda en cuanto a mi carrera.

"¡Yanina será doctora!"

"Nuestra pequeña es muy inteligente. ¡Quizás llegue a ser abogada!"

"No serás feliz con un trabajo corriente. ¡Necesitas algo desasistente o te frustrarás!"

"Querida, cuéntales a tus amigos tu juego de ajedrez, o saca tu violín y toca una melodía."

"Usa tu mente para ayudar a la humanidad. Yanina. ¡No la desperdices!"

Y así iban las cosas. Como cualquiera niña en crecimiento, yo confiaba naturalmente en mis padres para aprender de ellos lo que era cierto e importante.

Tenía especial amor para mi padre y trataba de ser tan lista como él. Le gustaba la música clásica, se leía alrededor de siete libros por semana, jugaba al ajedrez muy bien y hacía los crucigramas más complicados con tinta. Trabajaba como auditor del Departamento de Bienestar Social de la ciudad de Nueva York.

Papá sufrió su primera convulsión cuando yo tenía ocho años. Los doctores dijeron qué era una enfermedad llamada polvarteritis que ata-

ca los tejidos arteriosos. Destruye todo el cuerpo. Por cuatro años sufrió de caágulos de sangre, infartos, hinchazón en todo su cuerpo y convulsiones que se prolongaban hasta una hora. Cuando le venía un ataque, yo le sostenía un pañuelo en su boca para que no se mordiera la lengua. Nunca mamá llamaba al hospital.

Al final había quedado casi totalmente sordo y ciego. Sabíamos que iba a morir. Yo no entendía la muerte y no quería aceptar el hecho que algún día dejaría de existir.

En cierta ocasión, ya tarde en la noche, cuando el ataque fue más fuerte, mi madre corrió por el trastío para pedirle ayuda a un vecino. Podía oír su voz clamando al correr.

"¡Dios mío! ¡Dios mío!"

Sonaba tan extraño. Me preguntaba dónde estaba Dios en realidad y si El podía ayudar a mi padre. Ya tenía doce años cuando murió y desde entonces las cosas comenzaron a ir mal. Mamá estaba empleada como trabajadora social y por las noches salía con diferentes hombres; por lo tanto, yo cuidaba de mi hermano menor. Escasamente recuerdo los dos años siguientes excepto que estaba aterrizada por mi aspecto y me preguntaba si en realidad tenía alguna habilidad.

En el grado noveno me comencé a interesar en la política y esto me llevó a unirme al Club de Debates y eventualmente a las reuniones de la ESD (Estudiantes por una Sociedad Democrática). Una de las oficinas más poderosas de la ESD estaba situada dentro de la Universidad de Nueva York en Buffalo. El Movimiento pro Paz estaba comenzando, junto con demostraciones contra la

guerra de Vietnam. Yo me uní a un desfile de protesta de 14 millas de largo a través de la ciudad.

Como en muchos jóvenes de mi edad, había una gran rebelión emocional que crecía en mis adentros y necesitaba un escape. Buscábamos las respuestas en la sociedad en que vivíamos. Si nuestra sociedad no las tenía, queríamos un cambio. Cuando hablaba a mis amigos de la lucha entre los clases pensaban que estaba loca.

En el décimo grado asistí a las reuniones de la "Juventud contra la Guerra y el Facismo" de tendencias anti-imperialistas. Mi conocimiento sobre la teoría económica se estaba ampliando rápidamente pero no podía controlar mi resentimiento cuando mis compañeros de escuela me gritaban "comunista" al pasar por los corredores. Aún deseaba pertenecer. Me hubiera controlado de haber sabido que pocos años después, esos mismos compañeros estarían bien ebrios quemando sus carnes de reclutamiento en medio del patio de la universidad, sin sospechar que estaban siendo manipulados.

Al finalizar aquel año escolar, la alienación en el hogar y el colegio estaban llegando a un límite. Me sentí atraída por el movimiento "hippie" y hui de la casa rumbo a San Francisco, tomando "ácido" y participando del amor libre. Tenía entonces 15 años. No pasó mucho tiempo antes de convertirme en una adicta, viviendo parte del tiempo con un artista y luego con otros hombres. Tomaba el "ácido" para hacer juegos mentales como pensar en lo que

en San Francisco una amiga y yo experimentamos con el control mien-

tal bajo el efecto de las drogas. Creía sólo en un universo físico basado en la energía y sus vibraciones. No conocía nada del mundo espiritual; pensaba que cada cosa física, incluso la mente, tenía una longitud de onda particular. Por lo tanto, por medio del uso del pensamiento concentrado y proyectando algo así como una sugestión hipnótica, uno podía literalmente hacer que otra persona le obedeciera como un muñeco.

Cierta vez le sugeríamos a un muchacho que estaba endrogaado que no debía sentirse y desperdiciar toda esa buena música que estábamos oyendo; continuamos proyectándole pensamientos y lo mantuvimos hablando por cinco horas. Yo no sabía acerca del mal y por lo tanto no se me ocurrió que estaba siendo usada por fuerzas malignas para atormentar al muchacho. Pero toda la energía de mi alma se dirigía hacia ese fin. ¿Cómo va a entender una el alma cuando en todo lo que cree es en el poder físico de la mente?

Expo '67 vino como un gran acontecimiento en Montreal y decidí viajar gratis a Canadá parando autos en el camino. En Salt Lake City conocí a un hombre, propietario de un periódico marxista quien me facilitó credenciales de prensa falsas y una carta de presentación para poder cruzar la frontera del Canadá. El pase de prensa me permitió entrar y salir de la Exposición y me proporcionó giras gratis por los pabellones y toda clase de atenciones. De vez en cuando tomaba un trabajo de vendedora en algún puesto de la Exposición cuando necesitaba dinero para comprar drogas. Montreal es una ciudad extraña, deslumbrante, cosmopolita y aún los "hippies" tienen clase.

Era a fines del otoño cuando el tiempo se puso muy frío; así que me fui, auto-stop, hasta Vancouver y fui a dar en un apartamento liberado. Allí le entré más fuerte a las drogas negociando y pidiendo. Cuando los policías me preguntaban qué hacía en las calles, sacaba mi carnet de identificación falso que decía: *Yanina Kent, edad 21 años, Reportera de los Estados Unidos*.

Entonces les decía que estaba escribiendo una historia sobre los "hippies"

y eso generalmente me sacaba del aprieto. Conseguí un trabajo como cantante pero eso no duró mucho tiempo. Fui expulsada del local por endrogaarme demasiado y acarrearle problemas al lugar.

Finalmente me arrestaron por vagancia - por obstrucción de una acera. Mis credenciales de reportera no me ayudaron en esta oportunidad. Fui puesta en una celda junto con unas prostitutas lesbianas que se pasaban hablando de todas las drogas que tomaban. Entonces se fijaron en mí y dijeron: "Aún los 'hippies' toman drogas".

Todo lo que sentía eran sus ojos observando cada uno de mis movimientos hasta que se me erizaba la piel. ¡Deseaba salir de allí corriendo! Un muchacho, conocido mío, pagó la fianza y me sacó. Luego me robó un radio para pagárselo y escapé de allí.

Siete meses después de mi huida estaba sentada en un café jugando ajedrez cuando me encontré con una gente de mi pueblo natal, Buffalo. Estaban en Toronto para asistir a una convención socialista. Del modo de vida que estaba llevando lo único que había encontrado eran *problemas*. Pregunté y estas personas aceptaron llevarme a Buffalo al terminar la convención.

Volví a casa con mi madre quien estaba planeando casarse con un holandés. Ella se alegró de verme pero me hizo ver bien claro que tenía que trabajar o volver a la escuela. Terminé los dos últimos años de secundaria en seis meses y logré que me aceptaran en la Universidad Estatal de Nueva York.

Mis mejores cursos universitarios fueron jugar al ajedrez, al billar y tomar "ácido". Por ese entonces revivió mi interés político y pasaba panfletos, marchaba en demostraciones, estudiaba filosofía marxista y hasta ayudé a atacar y tomar el edificio de la administración júnior con un grupo de manifestantes.

Pero siempre parecía que cuando pensaba tener la respuesta, ésta se desvanecía como humo en el aire. El gobierno comunista, por ejemplo, creía en compartirlo todo, en la libertad de vivir el uno con el otro, en someterse a la mayoría del grupo y

vivir en paz. Pero ningún gobierno comunista había tenido éxito. En la teoría todo estaba bien, pero aún así fracasaba. ¿Por qué?

En algún lugar de la mente tenía que estar una solución para la confusión en que se hallaba todo el mundo, incluyéndome a mí. Estaba haciendo varios "viajes" con "ácido" a la vez, aprendiendo a dirigir los pensamientos hacia diferentes ideologías. A menudo podía oír la voz de mi padre diciéndome: "Yanina, usa tu mente para ayudar a la humanidad."

El instructor del curso de guerra de guerrilleros anunció que para el fin de semana había planeada una maniobra de campo con la cooperación del Cuerpo de Infantería de Marina. Ibanos a montar con ellos un simulacro de una situación en Vietnam. Habíamos estado estudiando recientemente la actividad insurgente en Asia, el Medio Oriente, y Sur América. Así pues, con el escenario completo, fuimos a acampar a un lugar cercano.

El grupo se arregló como una villa vietnamesa simpatizante del Vietcong y se nos dieron rifles M-1. Los marinos tenían los M-1 y los M-14. Todas las armas estaban equipadas con balas de salva y había cargas falsas de dinamita y granadas de humo para hacerlo todo más realista.

Me preguntaba cuánta cantidad de "ácido" podría producir un químico. Esto haría la revolución más fácil pues la gente que estuviera en "onda" podría entender la necesidad y la mecánica de la revolución. A mi manera de ver, los soldados no tenían derechos; estaban oprimidos y explotados. Si las drogas fueran asequibles, el usuario eventualmente se volvería descontento, apático y fácil de engañar; además, la historia testifica que toda cultura desarrollada en torno a las drogas decaerá.

No mucho tiempo después de nuestra maniobra de campo me tomé cinco cápsulas de un "ácido" muy potente creyendo que podría controlar su efecto. Estaba sentada en las gradas del colegio frente a mi casa, fumando marihuana y haciendo alucinaciones con un amigo acerca de la cantidad de "ácido" que había tomado cuando comencé a sentir los

efectos en mi mente. Todo se estaba mezclando. Los sonidos, los colores y las energías del ático, todos se estaban uniendo. Pensé que si podía permanecer allí sentada por un momento, también me podría unir a todo eso y hacerme invisible y una con el universo.

Entonces comencé a perder el control. Cruzamos la calle hacia mi casa y se me hizo patente un fuerte dolor que no era físico. Algo muy adentro dolía y gritaba anhelando algo. Estaba manifestándose como un clamor doloroso contra el cual tenía que luchar. Golpeé mi cuerpo contra el calentador, la escalera, la pared, tratando de deshacernie de eso.

Apenas me di cuenta de la cara asustada de mi madre que me miraba; me parecía irreal y falsa. Le dije que había tomado LSD y seguidamente caminé hacia mi padrastro y le puse mis brazos alrededor del cuello tratando de ponerme cariñosa con él. Luego me trastorné por completo, tirando y quebrando todos los objetos a mi alcance; poco después perdí el conocimiento.

Cuando volví en mí, horas después, estaba encerrada en mi cuarto. Mi hermanito de 9 años llegó a la puerta cuando llame: su cara no escondía la preocupación de haber visto a su hermana como una loca, pero se controló muy bien.

"Te amo, Yanina", dijo sonriendo. "¿Estás bien?"

Le dije que sólo estaba cansada y que necesitaba estar sola por un rato. Después de que cerró la puerta una ola de culpabilidad me bañó por completo. Me acordé de las veces que había hablado a mi hermanito acerca de los beneficios de la marihuana y de la libertad que ofrecía. Verdaderamente le había desrito algo fantástico.

Dale una buena mirada a tí misma, Yanina," pensé amargamente. "El dolor que te lleva a la locura es el dolor de tu propia vida sin respuesta ni sentido."

De pronto no tenía importancia que el cuerpo físico de Yanina se quedara mucho tiempo más en el universo físico. Me mantuve con esta actitud suicida por varios meses. Contemplaba a los muchachos cerca de la cafetería universitaria, deambu-

lando sin sentido, que trataban de ser tan individualistas con sus barbas y acababan con una apariencia tan falsa. Hablaban mucho acerca de cómo ayudar a la sociedad, pero nunca hacían más que buscar ocasión con las muchachas.

Observé a algunos de los activistas políticos que yo conocía y me di cuenta que de todos eran las personas más confundidas y echadas a perder agresivas, perveras, que ni siquiera vivían la vida en que ellos decían creer. Descubrí tanto una respuesta a todo esto... Supongo que era la esperanza de una mejora y de encontrar la solución lo que me contuvo de quitarme la vida. Pero pasaba deprisa la mayor parte del tiempo pues se iban derribando poco a poco mis ideales políticos.

Cuando Patricio, mi novio de secundaria, volvió a Buffalo de San Francisco, me alegré mucho de verlo. El había estado viviendo en una comunión cristiana llamada "Casa Clayton." Me trató de explicar lo que había estado haciendo pero no le entendí. El cristianismo me parecía sólo otra doctrina religiosa, no una manera de vida.

Fuimos a visitar a una amiga y Patricio le comenzó a hablar del Señor Jesús. Pedia sentir algo como celos encendiendo un fuego dentro de mí. Esto no tenía ningún sentido ya que nuestros tiempos de diversión y de tomar drogas juntos habían terminado. Sabía que Patricio no trataba de conquistar a mi amiga, pero había tal sensación de amor a su alrededor cuando hablaba de Jesús... ¿Estaría celosa de un puño de ideas que Patricio había encontrado y que yo no podía entender? Había buscado en tantos lugares... ¿Sería posible que hubiera omitido alguno?

No quería demostrar los sentimientos que estaban aflorando en mí y por lo tanto me fui al cuarto de al lado para poder pensar. Mi mente corría como una computadora, seleccionando, rechazando, tratando de reorganizar mi conocimiento para tener algo firme en que basarme. Pero nada calzaba. ¡Mi bien educada mente que era lo único en que dependía, no me estaba dando nada! Esta realidad que Patricio parecía

tener, amenazaba mi única seguridad, mi intelecto.

Desesperada por conocer, temblando por fuera y por dentro, finalmente clamé con todas mis fuerzas: "¡Jesús o alguien allá afuera, ayúdame a entender!"

Al instante una gran calma vino sobre mí; una quietud que parecía estar en cada partícula del aire en mi cuarto. Sólo la puedo describir como la primera sensación de paz verdadera que jamás sentí en la vida. Volví la sala y me senté en silencio para escuchar lo que Patricio estaba diciendo.

Antes, todo lo que había oido eran palabras, pero ahora, todo tenía significado. No cabía duda de que Dios era real. Yo había sentido Su respuesta a mi clamor de auxilio y me había traído la paz que yo tan desesperadamente necesitaba entonces. Yo era un ser humano con necesidades que el mundo material nunca podría satisfacer por completo.

Todo era tan claro ahora. Cuanta quier suposición política de que los hombres al vivir y trabajar juntos lleguen a amarse automáticamente a llenar sus propias necesidades, es ridícula. Sólo hombres mezquinos que se unen en su orgullo mutuo para establecerse como la última autoridad sobre la tierra, tratarán de hacerle creer que la mente es absoluta.

Se dice que la necesidad de Dios es más sabia que los hombres y que Su debilidad es más fuerte que los hombres y yo sé que esto es cierto. La Su sabiduría y amor infinitos, Le ha dado a la humanidad mucho más que sólo el balance de la economía, los recursos que son la íntima parte de la realidad. Él nos ha dado a Jesús quien da sentido a la vida. Volver a Patricio a la Casa Clayton, libre de esclavitud de las drogas y las drogadoras.

En los meses siguientes, mi entendimiento intelectual dio paso a algo mucho más profundo y completo. Sólo lo podemos llamar amor porque no tenemos otro nombre que darle. El amor puede ser un sistema de vida si es el amor Suyo. Mi búsqueda ha terminado. Ruego a Dios por usted en la suya.



La Iglesia en su Hogar

**¿Qué haría Ud.
si Dios se invitara para ir a su casa?**

por Jimmy Moore

Zaqueo", dijo el hacedor de milagros de Galilea, "date prisa y desciende porque hoy debo quedarme en tu casa". ¡Nadie estaba más sorprendido de esta invitación que Zaqueo! Este hombre de Jericó, de pequeña estatura, había sido sorprendido tratando de echar un vistazo, no muy de cerca, a la conmoción abajo, mientras se escondía en las ramas de un conveniente sicómoro. Zaqueo no era un hombre reli-

gioso y había por lo menos dos fuertes razones por las que nunca llegaría a serlo. Era un cobrador de impuestos y también un hombre rico. Pero entonces vinieron las palabras positivas de Jesús: "Zaqueo...hoy debo quedarme en tu casa" (Lucas 19:5).

Buena parte del ministerio de Jesús estaba centralizado en los hogares. El no le invitó a la "iglesia" sino que le sugirió que se reunieran en su casa. Más tarde, Jesús le dijo: "Hoy ha

venido la salvación a esta casa...". En otra ocasión Jesús le dijo a un hombre después de liberarlo de demonios. "Vete a tu casa, a los tuyos y caéntales" (Marcos 5:19). Verdaderamente los hogares deberían ser los primeros en recibir las buenas nuevas. Jesús quiere venir a casa con nosotros. Pablo le dio estas buenas nuevas al carcelero en Filipo cuando dijo: "Serás salvo, tú y toda tu casa" (Hechos 16:31) Hoy en día se repiten las mismas palabras que fueron dichas a Zaqueo. ¡Jesús quiere venir a nuestro hogar con nosotros!

A mí, me llegó por necesidad y no por elección. Investigando lo que Dios estaba haciendo con el bautismo en el Espíritu Santo, me encerré "sobrado a un árbol" mientras alguien me cortaba la rama. Como resultado de haber sido bautizado en el Espíritu Santo, fui relevado de mis responsabilidades pastorales y yo y mi familia nos vimos forzados a reunenos en los hogares para orar y estudiar la Biblia.

Durante mi vida como pastor, había experimentado frecuentemente la frustración de ser alejado por la vida religiosa al costo de mi vida familiar. Me parecía que las actividades eclesiásticas, las reuniones, las bodas y los funerales, estaban compitiendo con mi familia para ocupar el primer lugar. De hecho, cuando quería encontrar más tiempo para mi familia, me sentía culpable por no amar a Dios más que a mi familia. Me molestaba siempre la posibilidad de vivir bajo la condenación de "poner a la familia primero y no a Dios". ¡De todos modos, lo último que necesitaba era tener una iglesia en mi casa! Como una feligresa fiel expresó en su frustración: "Pastor, yo no puedo ser una buena madre y hacer todo lo que la iglesia espera de mí".

Toda esta situación vino a mí mientras preparaba un sermón para el Día del Padre. Lo iba a llamar, "Un Hombre de Dios para el Día Moderno", y tendría sus tres puntos acostumbrados. Primero, lo que un hombre de Dios debe ser en la iglesia. Segundo, lo que se espera de un hombre de Dios en la comunidad. Tercero, lo que se espera de un hombre de Dios en su hogar. Después de hacer una lista de deberes para los primeros dos

puntos, se me hizo evidente que si un hombre hiciera todo lo que se espera de él, especialmente en la iglesia, no habría tiempo para la familia. Este fue un sermón que nunca fue predicado.

Este incidente fue el inicio de una lección que Dios me ha hecho aprender vez tras vez. "Como son más altos los cielos que la tierra, así son más caminos más altos que vuestros caminos, y más pensamientos más que vuestros pensamientos". (Isaías 55:9) Cuando Dios trató mi vida con este "segundo toque", el fuego de Su Espíritu penetró hasta lo más profundo de nuestra vida familiar. Hubo un derretir y un fundir de espíritus entre Dotie y yo, como esposo y esposa y hubo un nuevo amor y aprecio entre Eric y Kay, nuestros dos hijos. Fue el principio de muchas lecciones de cómo las "buenas nuevas" preparan y buenas nuevas para nuestro hogar. Las palabras de Jesús vienen rasgando las edades como un rayo de luz. "Hoy debo quedarme en tu casa".

Nunca me había sido tan claro que el lugar para practicar la vida cristiana es en casa. Mientras íbamos de casa en casa compartiendo los estudios Bíblicos y las oraciones, descubrimos una comunión íntima con otros cristianos que parecía ser el mismo corazón del evangelio. Nos costó bastante tiempo acostumbrarnos a la atmósfera informal del "hogar" sin sentimientos autorizados, pero al fin lo logramos. De repente el evangelio era mucho más pertinente. Rodado por ventanas sencillas en lugar de vidrieras de color, me hacía recordar constantemente que la aplicación del evangelio celestial es terrenal.

Hay evidencia desde Génesis hasta Apocalipsis - desde la creación hasta la consumación - que el hogar es el enfoque del trato de Dios con el Hombre. En el principio Dios creó a la familia. Sin duda pudo haber creado a muchos individuos para empezar la raza humana, pero es un hecho que empezó con una sola familia. El origen común de la familia humana es la base de su unidad física. (Por supuesto, sabemos que en Cristo Jesús la familia de Dios es una unidad espiritual y no una relación natural).

Es importante que al ver la unidad

total de la familia de Dios, veamos también los límites que El ha señalado alrededor de la familia individual. El nuncio va a cambiar estos límites. Jesús cita Génesis 2:24 cuando dice: "Por esto un hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa; y los dos serán una sola carne" (Mateo 19:5). Jesús confirmó una vez para siempre que Dios no ha cambiado su pensamiento acerca de la permanencia de la relación matrimonial. Pablo cita la misma Escritura en Efesios 5:30 y muestra el entendimiento de este gran misterio de Cristo y Su Iglesia es hallado en la relación matrimonial.

Aquí vemos la obra colectiva como también la obra individual de la familia. Podríamos compararla al cuerpo en relación con las células. La Iglesia es el cuerpo en total, pero las familias son las células que la componen. Las células no son individuos, sino juntas. ¡Cómo necesitamos entender este principio! Es por esto que una familia propiamente ordenada es una demanda básica para el obispo y el diácono (1 Timoteo 3:1-13).

En el Antiguo Testamento vemos ejemplos de la aplicación de este principio. Contrastá el testimonio que Dios dió de Abraham y el juicio enviado contra Eli. De Abraham, Dios dice en Génesis 15:19: "Porque yo sé que mandaré a sus hijos y a su casa, después de mí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él". De Eli, Dios dice en Samuel 3:11-13, "Jehová dijo a Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel, que a quien la oyere, le retiñrán ambos oídos. Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe: porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él los ha estorbado".

Tal vez no haya otro lugar donde se señale más vividamente la importancia del hogar que en la liberación de los israelitas de Egipto. La fiesta de la pascua en Exodo 12 era una celebración nacional llevada a cabo en un nivel familiar. Las instrucciones eran: "Un cordero por familia" (verso 3). "Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de

"las casas en que lo han de comer" (Verso 7).

"Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasare de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto". (Verso 13).

... "Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas". (Verso 19).

"Y Moisés convocó a todos los ancianos de Israel, y les dijo: Sacad a manoos corderos por vuestras familias, y sacrificiad la pascua. Y tomad un manojo de hisopo, y mojadlo en la sangre que estará en un lebrillo, y uniad el dintel y los dos postes con la sangre que estará en el lebrillo; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta mañana. Porque Jehovah pasará hiriendo a los egipcios; cuando vea la sangre en el dintel y en los postes, pasará Jehovah aquella muerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir. (Versos 21-23).

"Y cuando os dijeren vuestras hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehovah, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas..." (Versos 26-27).

Obviamente, la pascua era la liberación de las familias de Israel que fueron obedientes a Su Palabra. Es también evidente que las familias que no siguieron las instrucciones no fueron liberadas. El símbolo de la pascua puede muy bien señalar la salvación (o liberación) de las familias más acertadamente que la salvación del individuo. Note algunos principios básicos hallados en esta historia. El cordero, que es un tipo de Jesús (I Corintios 5:7), es esencial para cubrir cada miembro de la familia. El hombre de la casa era quien tenía que proveer el cordero para su casa, esto nos enseña el sacerdocio del *padre* sobre la familia. El echar afuera toda la "levadura vieja" representa la santificación de la casa. El santuario del hogar en las horas de oscuridad; el lugar propio para la instrucción de los niños en las verdades espirituales; y finalmente, la liberación de toda la nación, vino hasta que las familias

mismas fueron liberadas - estas son unas pocas de las muchas lecciones obvias directamente relacionadas con el hogar que se pueden sacar de este pasaje.

Deuteronomio 6 y 11 es uno de los pasajes más instructivos que contiene preciosas promesas para la familia. En el capítulo 6 encontramos dos de las escrituras que Jesús usó contra Satanás cuando fue tentado en el desierto. Es un pasaje que merece mucha meditación. La herencia de Israel es descrita como una tierra "Que fluye leche y miel". Pero, para recibir esta herencia, el pueblo debía establecer el Señorío de Dios sobre sus vidas. Este Señorío sería establecido cuando ellos hicieran lo siguiente: "Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra", todos los mandamientos, los estatutos, y los juicios que el Señor su Dios les había mandado que hicieran. La motivación para llevar a cabo estos mandamientos era un amor completo. (Verso 5). Finalmente, para completar la relación de pacto, y para asegurar las bendiciones de Dios sobre ellos, los caminos de Dios debían ser enseñados a sus niños. El énfasis en Deuteronomio 6 es puesto en vivir la vida *en el hogar* (Versos 6-9-20), de tal modo que los niños investigaran el significado de las observancias.

Las palabras en Deuteronomio 11:18-21 son casi idénticas en lo que concierne a la enseñanza de los caminos de Dios en el hogar. Tal vez sería bueno recordar que la enseñanza era dada tanto por ejemplo como por palabras. El pasaje termina con las palabras: "*Para que sean vuestros días... como los días de los cielos sobre la tierra*" (Verso 21). "*Como el cielo sobre la tierra*", es la promesa para aquellos que son fieles en establecer su hogar sobre la Palabra de Dios y enseñar a sus hijos la Palabra de Dios.

El nuevo Testamento está también lleno de revelación que concierne a la familia. Muchas veces está escondido a nuestros ojos porque leemos con nuestros anteojos tradicionales, o si no vemos la acción de Dios en aquel día pero razonamos. "claramente nosotros los modernos podemos producir un método mejor". Si titáramos

a un lado nuestras anteojeras, nuestros ojos podrían ver el propósito y la provisión de Dios para nuestros hogares.

Cuando Jesús estaba aquí en la carne desarrolló una gran parte de Su ministerio en hogares. También hoy, estando presente por Su Espíritu, Jesús efectuaría una gran porción de Sus sanidades, enseñanzas, disciplina y liberación en el hogar. Cuando Jesús entraba en una ciudad para ministrar, instruía a sus discípulos para que buscaran un hogar en donde morara un "hijo de paz", para que la paz fuese ministrada al quebrantado.

¡En la práctica aprendemos a vivir en la familia de Dios viviendo con nuestra familia en la carne!

Es de particular interés el hecho de que el Nuevo Testamento guarda un extraño silencio en relación al entrenamiento religioso para los niños. No hay ninguna evidencia de que la iglesia desarrollara algún programa con ese propósito. Pablo escribe en Efesios 6:4 que es la responsabilidad del padre "criarlos en la disciplina e instrucción del Señor". Sin un programa tal, es bastante evidente que los principios de enseñanza para los niños, establecidos en el Antiguo Testamento, fueran continuados en el Nuevo Testamento. Este ha sido siempre el método de Dios y no puede ser mejorado jariás.

Mucha del ministerio de la enseñanza, de la predicación y de la sanidad en el Libro de los Hechos fue practicado en los hogares. Empieza en un aposento alto y tranquilo en la casa alquilada de Pablo en Roma. El pueblo no solamente había sido enseñado en reuniones públicas sino también de casa en casa (Hechos 20:20). Dios ha comenzado a restaurar esta visión a la iglesia de hoy. Como consecuencia mucho se ha escrito sobre "la iglesia que está en la casa", una frase que Pablo usa en cuatro ocasiones (Romanos 16:5; ICor. 16:19; Colosenses 4:15; Filemón 2). Ahora, es obvio que Dios va a usar el hogar para hacer Su obra, porque allí está verdaderamente Su obra más grande.

En los últimos años han brotado muchas comunidades hogareñas alrededor de todo el mundo. Muchos están animados, y con mucha razón.

porque el Señor se ha complacido en visitar su hogar para hacerlo un faro espiritual para otros. Hasta se han escrito manuales de instrucción sobre cómo tener una iglesia en su hogar. Algunas iglesias establecidas han empezado a utilizar este nuevo método para formar una organización más fuerte. Para otros, es casi una teología nueva de conducta eclesiástica.

No sea engañado en esta etapa de la obra. Dios no está buscando un método mejor o un tipo nuevo de reuniones. ¡El quiere ser Señor en nuestros hogares!

He visitado muchos grupos carismáticos en los hogares y he encontrado a veces una extraña falta de unción. Algunos de los grupos que habían sido bendecidos grandemente ahora se han enfriado. Esto es difícil de confrontar, especialmente si Ud. ha sentido que la iglesia en el hogar era la respuesta de todos los problemas de la iglesia. Sin embargo, algunas personas me han llamado aparte y preguntan: "¿Qué pasa con nuestro grupo?" Algunas reuniones se acabaron, no por falta de asistencia, sino por falta de unción. Esto me inquietaba profundamente.

Después de buscar una respuesta de Dios, el Espíritu me impresionó con este pensamiento: "El Señor no sólo quiere una iglesia reuniéndose en tu casa, él quiere que tu hogar sea una iglesia". Recordé que el requisito para un anciano es: "Si un hombre sabe gobernar su propia casa...", y no si él sabe conducir una reunión de oración en su hogar.

Una de las debilidades básicas del hombre es que voluntariamente cambia al Maestro por el método. Esto es cambiar nuestra Primogenitura por una porción de lechejas. Con paciencia y entendimiento podemos tener ambos. Si nuestro hogar es verdaderamente una "iglesia", una casa de oración en donde la Palabra de Dios es más que ser cou de labios... una habitación de Dios por Su Espíritu... viviendo en el orden divino de Dios, entonces de lo más profundo de nuestro hogar saldrá un fluir de vida hacia otros. Pero, si es sólo un "cultito" en nuestro hogar a ciertas horas determinadas, tenemos un método que pronto se secará. Jesús debe ser Señor

de nuestro hogar.

Como es posible que el tener reuniones en su casa pueda estorbar lo que Dios está tratando de hacer entre esposo y esposa, o entre padre e hijos, el Espíritu puede traer a su fin las reuniones. Las reuniones en su casa no son un substituto para tener a Jesús como Señor de todas las actividades y relaciones hogareñas. Es asombrosa la manera en que el Espíritu está hablando con tanta consistencia a la Iglesia secreta del hogar. Donde quiera que ministre sobre este tema, el Espíritu Santo va me ha precedido. Muchos vienen a mí confesando: "Dios ha estado tratando por algún tiempo de decirme esto".

Dios no solamente está *hablando*, sino también está actuando para restaurar la vida familiar. Muchos de los ministros que viajamos, que hemos sido cautivados por un ministerio público popular, hemos estado operando de un celo para Dios que no es según la sabiduría divina. Como resultado hemos sido enviados de nuevo a nuestros propios hogares para ponerlos en orden. Los que resisten esta dirección están fracasando... algunos sin esperanza de reparación.

Si esto le suena extraño, considere lo que dice de Moisés en Exodo 4:24: "El Señor le salió al encuentro, y quiso matarlo". El acababa de empezar su viaje de regreso a Egipto en obediencia al llamamiento de Dios. ¿Por qué quería matarlo Dios? No lo dice directamente pero, la implicación está clara: era porque no había circundado a su hijo. Dios no iba a permitir que Moisés regresara como líder de Su pueblo con su propio hogar fuera del orden divino. Jaime Buckingham expresa lo que muchos sienten de esta manera: "¿Cómo puedo ser el sacerdote de mi hogar si nunca estoy allí... o si estoy demasiado ocupado para cumplir algunas funciones sacerdotiales como jugar fútbol... ir a pescar... o ayudar a mi hijo en su tarea?"

Lo que Dios busca es más profundo y más importante que un método nuevo de enseñanza o de evangelismo.

El está decidido a purificar donde convierta la misma fuente de la vida espiritual: ¡el hogar! La mayoría de

los problemas en la iglesia y en la sociedad son la reflexión del desorden que existe en el hogar, incluyendo los hogares cristianos.

Es lo más probable que cuando el grupo que se reúne en su hogar no está fluyendo como debe, que Dios está tratando de hablar a su hogar. Una casa dividida contra sí misma caerá, así también el hogar que no está constituido sobre la roca firme. Y si una raíz de cizaña de amargura, rebelión, envidia, soledad, incomprendión, dureza, orgullo o egoísmo ha sido sembrada y adquiere espacio para crecer, debe ser arrancada y lo más pronto posible.

Tal vez la esposa necesita actos concretos de amor y que la escuche. El esposo puede necesitar atención, honor. Los hijos, que generalmente no se impresionan mucho con nuestra "fachada" religiosa y carismática, pueden necesitar comunión, enseñanza o disciplina. La amonestación de Pablo en 1 Timoteo 5:8, declara este caso claramente: "Pero si alguien no provee para los suyos, y participa menos para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo".

Ya no me preocupo cuando no ha reunión en las iglesias que se reúnen en las casas, ni tampoco me acusa la conciencia al descontinuar las reuniones pensando que el Reino de Dios se viene abajo. ¡La iglesia en el hogar y el Reino de Dios están aquí para quedarse! Esto es sencillamente el Espíritu Santo que nos recuerda: "Yo quiero tu hogar, no tu reunión".

No se deje tomar por sorpresa, sentado en su rama religiosa, contento pliando a Jesús desde una distancia relativamente segura, oytra aquella misma voz que habló a Zaqueo, diciendo: "Date prisa y desciende, porque hoy debo quedarme en tu casa". No resisto ni de razones - sólo reclamo la promesa expresada por las palabras del Maestro: "Hoy ha venido la salvación a esta casa", (Lucas 19:9).

VIDA EN

La Vida Cristiana Vista de



VINONUEVO

VALAS

Visita desde Gran Altura

Por Ern Baxter

El desafío de volar ha cautivado la imaginación del hombre desde el principio de su historia. La conquista del aire en nuestra propia generación ha producido una ola de admiración y de romance sin igual en los anales de la existencia del hombre. De algún modo la habilidad de volar ha sintonizado el anhelo del hombre de elevarse más allá de las limitaciones naturales de los mortales terrenos y remontarse hasta el ámbito de lo sobrenatural.

El anhelo espiritual del mundo, el surgimiento del ocultismo y de las prácticas miséricas son evidencias del hambre de la humanidad por conocer y moverse en el universo espiritual. Nuestro mundo se ha convertido en un vacío espiritual y el hombre se está muriendo de asfixia espiritual. Dios ha provisto lo necesario en Su Reino para suplir esta escasez y sin embargo, cuán pocos son los creyentes que encuentran la satisfacción de conocer plenamente lo que Dios les ha asignado.

¿Cómo puede entrar el hombre en el reino de los sobrenaturales en su caminar con Dios? Esta pregunta, en una forma u otra, parece ser una de las inquietudes más urgentes que encuentro por dondequiero que voy.

Hablar de lo que Dios está haciendo --pero el vivir en esa presencia divina es otra cosa. En vez de meterme en una discusión pesada, quisiera usar una ilustración muy hermosa que nos ha sido dada por el Autor de la Palabra de Dios-- el Espíritu Santo.

- (28) "¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el que creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance."
- (29) "El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas."
- (30) "Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen."
- (31) "Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán."

La Biblia es un libro intensamente práctico. El Espíritu Santo ha registrado el universo para encontrar toda imagen, ilustración y parábola concebible para impartir a los habitantes la verdad de los caminos de Dios. Las aerividades cotidianas, las relaciones interpersonales, las cosas de la naturaleza y las partes de nuestro cuerpo; cosas con las que estamos intimamente familiarizados son capturadas por Él para descubrir algún aspecto del misterio divino.

EL AGUILA

Este pasaje nos habla del águila. Así como el león es el rey de los cuadrúpedos, el águila es el rey de las aves. El Espíritu Santo nos ha comparado a nosotros y a nuestro anhelo hacia Dios con la aspiración de ser como el águila.

Mientras contemplaba las águilas en la cuenca del río Columbia, cerca de Portland, Oregon, empecé a entender por qué han representado, a través de los siglos, el impulso del hombre hacia Dios: poder, libertad, belleza, el señor de su ambiente gracias a su habilidad de dominar el aire. Se mueven con un esplendor real, porque

nacen en calidad de reyes. Como el águila que nace con el derecho divino de ser rey, de igual manera venimos nosotros desde el nuevo nacimiento con el potencial innato de remontarnos hasta la pura presencia de Dios Mismo. Sin embargo, el hecho de que las águilas estén equipadas para volar no significa necesariamente que se vayan a levantar del suelo.

Deuteronomio 32:11 tiene cierta información acerca de las águilas que es muy interesante:

"Como el águila que excita su nidad, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas..."

Todas las águilas empiezan como aguiluchos y antes de que estos indecorosos, chilladores e inexpertos polluelos puedan tomar su lugar entre la realeza, deben ser entrenados en los caminos del rey de las aves. Este versículo pequeño es el Manual de Entrenamiento para Vuelo de los aguiluchos estudiantiles y cristianos confinados en la tierra.

Imagine conmigo a dos pequeños aguiluchos acurrucados cómodamente en su nido cerrado de plumas, bien alto en la cima misteriosa de una montaña lejana. (Hay cristianos que nacen en circunstancias igualmente precarias.) En el nido todo es maravilloso; mamá águila sale todos los días y trae trozos escogidos para satisfacer sus apetitos voraces. En las frías noches de las montañas se acomoda sobre el nido y los aguiluchos se aprietan contra ella sintiéndose seguros bajo sus cálidas y suaves alas y miran afuera a las estrellas que parecen tan cercanas. Son recién nacidos y han sido bautizados en el Espíritu. ¡Aléluia! ¡La vida es maravillosa y el ser cristiano lo hace todo tan fácil--se acabaron los problemas! ¡Dios sabía lo que estaba haciendo cuando planeó todo esto!

Un día, Mamá empieza a actuar de una manera muy extraña. En vez de posarse sobre el nido, flota momentáneamente batiendo el aire con sus enormes alas. Al verla, Aguiluchito piensa, "¡Qué alas tan potentes tiene Mamá!" Eso es exactamente lo que la Sra. Águila quiere que piense el pequeño.

Entonces hace algo absolutamente

loco. Agarra un pedazo del nido y lo deja caer al vacío. Luego regresa por otro pedazo, por otro y por otro. ¡Los aguiluchos comienzan a pensar que Mamá se ha vuelto loca de remate! La estructura del nido está ahora menos que firme y las suaves plumas que habían hecho que el pequeño se sintiera tan seguro, ahora están en el fondo del abismo. La vida del nido se está poniendo muy incómoda; sólo hay espacio para pararse en lo que queda de su hogar.

¿Se da cuenta de lo que está haciendo la madre águila? Ella está preparando a su cría para la primera etapa de su entrenamiento. Después que nuestro Señor recibió el Espíritu Santo y la declaración de ser el Hijo de Dios, la Escritura dice que fue *guiado por el Espíritu* a un lugar desierto para ser tentado por el diablo. En el margen de mi Biblia tengo escrito lo siguiente, "¿Es este el procedimiento normal de operación?" Yo creo que el *modus operandi* de Dios es comenzar lo más pronto posible a enfrentarnos con la necesidad de madurar para llegar a ser algo más que creyentes circunscritos en un nido.

Pablo dijo a los corintios que él no les pudo hablar como a hombres maduros porque eran como niños. No dijo que eran niños, sino que eran como niños. Todos pensamos que es muy gracioso y reímos cuando un bebé deja correr su cereal por su barbillita y la leche se desliza hasta sus orejitas. Pero cuando un hombre de 21 años hace lo mismo, entonces es como un bebé y el efecto es nauseabundo. A Dios no le importa que un cristiano pase por la etapa del cereal; es una parte de su crecimiento. Pero para Dios es trágico si nunca salimos de la infancia.

Interesantemente, la incomodidad de nuestros perrulejos aguiluchos ha sido causada deliberadamente por la que les ama más que nadie. Cuán a menudo nos lamentamos cuando pasando por una racha de problemas. "¡Es el diablo que me está atacando!" ¿Está seguro que es el diablo? Tal vez sea El que más le ama. Quien esté sacudiéndole su nido.

Igual que muchos creyentes, los aguiluchos concluyen que al menos es tolerable estar parados sobre aquella

saliente ventosa y se disponen a sacar el mejor partido de la situación. Pero la querida Mamá tiene en mente más que una sacudida de nido. Agarra a uno de los pequeñines en su poderoso pico y lo empuja hacia la orilla misma del abismo. El pobrecito se pregunta ¿qué estará pasando? Su coroncito palpita más y más rápidamente y al ser empujado aún más cerca de la orilla, él piensa, "NO, no puede ser!" *Pero lo es!*

Con un último empujón comienza a desplomarse hacia el fondo del abismo, seguro de que este es el fin. Entonces, como saliendo de la nada se oye el zumbido de las poderosas alas de Mamá y el pequeño se encuentra, muy aliviado, sobre su potente espalda camino a la seguridad de la saliente. La primera vez que Dios nos empuja del nido y nos toma antes de llegar al fondo decimos entre cortadamente, "Gracias al cielo! Creí que Dios me había abandonado."

De regreso en la saliente, nuestro aspirante a rey se está apenas recobrando de su mareo cuando Mamá comienza a empujarlo otra vez. "No, no de nuevo," gime mientras cae por segunda vez. "¿Y qué si Mamá falta esta vez?" Pero ella llega justo a tiempo. Después de varios viajes el pequeño comienza a darse cuenta que Mamá está tratando de enseñarle algo. De pronto se acuerda de las enormes alas de Mamá dando vueltas sobre el nido. El mira sus propias exigüas alas y piensa, "Será posible que... Si me vuelve a empujar voy a probar las mías!" Ya tendrá otra oportunidad. Mamá no cesará hasta que el pequeño tenga el sentido común de hacerlo.

Los aguiluchos son criaturas torpes que se bambolean trémulamente con sus alas sin probar. Pero cada salto desesperante les da un poco más de dominio de sus alas. Llega el día en que las extiende y en vez de caer se encuentra subiendo, más y más alto, llevado por las poderosas corrientes de aire, mucho más alto que su hogar en la saliente y que el nido que lo confinaba. Ya no es más un volantón implotando boquillas, ahora está aprendiendo a ser una de las águilas... Un día llegarán a ser un rey.

Muchas veces los ministros y los

evangelistas hacen creer que convertirse en cristiano es como nacer sobre una almohada de seda con un cordón de ángeles que nos llevan flotando a través de la vida hasta depositarnos ante el trono celestial. Sólo después de que estamos bien acomodados en nuestro nido, aprendemos que Dios está más interesado en la producción de nuestro carácter que en la provisión de nuestra comodidad. Hemos hecho de Dios nuestro Santa Claus celestial y si no obviemos todo lo que queremos, patalearemos como niños respondientes y chillaremos pidiendo golosinas. Pero porque El es nuestro Padre y no Santa Claus, nos corregirá rigurosamente y nos mandará callar. El no tolerará nuestra mafacianza, sino que nos empujará a situaciones que exijan de nosotros madurez y el uso de las alas que nos ha dado. El quiere que lleguemos a ser águilas. Dios jamás hizo un nido del cual pudiésemos salir caminando; todos han sido diseñados para salir de ellos volando. Hay cristianos que han caído de la saliente tantas veces que se gozan del paseo y no tienen ningún interés en aprender a volar. Jamás subirán más allá del nido donde nacieron.

REYES

En la Tierra Santa había dos tipos de águilas: el Aguila Dorada y el Aguila Imperial. El Aguila Dorada habla de nosotros como participantes de la naturaleza divina y el Aguila Imperial de ser reyes. En la Escritura, los dos van mano a mano.

¡Nuestro derecho divino es reinar como monarcas en nuestras propias vidas! Las circunstancias que confunden y ofuscan al mundo, se convierten en plataformas de lanzamiento hacia nuevas alturas en Dios. Satanás y sus secuaces llegan a ser las serpientes que un águila biseca con un tajo de sus poderosas garras o que deja caer desde alturas vertiginosas para que sean aplastadas contra las rocas abajo. Esta es nuestra herencia.

Hace algunos años estaba dirigiendo una campaña en Cleveland, Ohio. Iba a salir de la ciudad por algunos días y antes de hacerlo dije a uno de

los comités, "Consiga un lote donde podamos levantar una carpa para más o menos tres mil personas y arreglaremos la cuenta más tarde."

A mi regreso el presidente del comité me dijo, "Tenemos un sitio maravilloso para la carpa."

"Magnífico," le contesté. "Y en cuánto tuvo que alquilar el terreno?"

"En mil quinientos dólares diarios."

"¿Cómo?" dije con asombro. (En aquellos días mil quinientos dólares eran como quince mil de los de hoy.)

Habíamos decidido no hacer gran cosa del dinero, así que no nos quedaba más que confiar en el Señor. Después de un día y medio teníamos una deuda de cinco mil dólares -- estábamos en una posición muy incómoda.

Esa tarde prediqué sobre Romanos 5:17: "...más reinarán en vida por medio de Uno, Jesucristo..." Cuando finalicé les dije, "Ahora, salúdense los unos a los otros como reyes. A mí me pueden saludar como el Rey Baxter."

Esa noche alguien me entregó un sobre dirigido al "Rey Baxter." Lo abri y leí la siguiente nota: "Querido Rey Baxter. Mi esposa y yo sentimos que nuestro hermano rey tiene una necesidad. De nuestro tesoro real queremos que acepte el cheque adjunto por la suma de cinco mil dólares." Es posible que yo no lo tenga todo el tiempo, pero hay dinero en la familia real.

LEVANTANDO ALAS

El autor de Proverbios dijo que entre los misterios del universo que eran más difíciles de entender, estaba "el rastro del águila en el aire." El simbolismo de este pasaje es la potencialidad inexplicable del cristiano que es como la del águila, que puede volar más alto que cualquiera otra ave sin batir sus alas una sola vez.

¿Ha notado que la Escritura dice que las águilas se "remontan" y no que suben "aleteando"? Las águilas no fueron creadas para ir de un lado a otro dando aletazos; fueron creadas para remontarse a grandes alturas y

para ser libres. Las águilas aprenden a volar sin luchar porque entienden las corrientes de aire. Una águila se posa sobre una roca y espera, probando el viento. Cuando la corriente es favorable, se remonta con un chillido real. Hé aquí uno de los secretos del águila para remontarse - esperar. Los que esperan, dice la Escritura, son los que se van a levantar. "Los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas..." Esta es también la clave para la adoración pública. "El viento sopla donde quiere, y oves su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu." Un cristiano debería volar sin esfuerzo porque entiende el secreto de los vientos.

Una vez estaba en un culto público de adoración dirigido por un ministro, amigo mío, quien tenía todos los dones naturales para dirigir esta clase de servicios: voz, talento musical y personalidad. La adoración era buena, pero no era todo lo que el Espíritu quería. En la parte de atrás del auditorio un hombre levantaba su mano con insistencia como si desease algo muy urgente. Finalmente el pastor le dió su atención diciendo, "Sí, hermano." El hombre comenzó a cantar un viejo coro "Gloria y Honor..." Todo lo que quería era la oportunidad de dejarse llevar por la corriente que había sentido desde hacia un buen rato. La reunión alzó vuelo y todos nosotros nos elevamos en la brisa del Espíritu durante toda la noche. Hay una brisa en cada reunión que encontraremos si cultivemos la paciencia de esperarla. Si no esperamos, nos sumamos al grupo de los que tratan de animar con un esfuerzo humano. ¡No, gracias, es más fácil flotar que aletear!

VUELO ENCUMBRADO

Hay algo dentro de una águila que demanda que vuele más alto que las otras aves. A veces vuelt más allá del alcance del ojo humano.

Se eleva más allá de los cuervos que se posan en los alambres del teléfono chillando. "cao, cao, detene y te diremos el último chisme sobre el

superintendente de la escuela dominical, cao, cao."

Pero el águila responde, "¡No me interesa! Voy a subir más allá de las nubes donde pueda mirar de lleno en la cara del sol."

Aunque una águila vuela a grandes alturas mirando al sol cegador, también se adapta con igual facilidad a los valles oscuros de las montañas. Tiene dos pares de párpados. Con sus párpados terrenales puede ver perfectamente al nivel del terreno, o puede bajar los celestiales y deleitarse en la fulgurante gloria del sol.

Es necesario que los cristianos sepan caminar sobre la tierra así como también volar en la gloria. Es posible llegar a ser tan espirituales que no podamos ver la realidad en nuestras vidas diarias. No se vuelva nunca tan espiritual que no provea para su familia, ame a su esposa, juegue con los niños, o ayude a sacar la basura.

"¡Sacar la basura! ¡Pero si soy un hijo de Dios!" podría objetar usted.

¡Amigo, sabe usted con qué dignidad puede un hijo de Dios sacar la basura!

Cuando el águila se levanta más allá de las nubes, es llevada majestuosamente por las grandes corrientes de aire hasta la misma presencia de Dios. U.d. y yo no hemos sido formados para la suciedad y la contaminación. No nacimos para ser socios cuervos posados sobre la línea de un teléfono. Somos diseñados para la adoración pura de Dios, para escalar hasta la atmósfera enrarecida del Lugar Santísimo.

Algunos preguntan, "¿Baxter, hasta dónde puedo ir?"

"Caminó, pues. Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios." ¡Esa águila voló alto! Un día voló tan alto que Dios le dijo, "Enoc, estás más cerca subir hasta acá que regresaré."

¡Hasta qué altura? Un magnífico hombre de mi congregación cuyo trabajo es el de cuidar a hermosos caballos de raza, se me acercó una mañana después del servicio. Era un hombre muy tímido y gentil; con un tono de disculpa me dijo, "Pastor, uno de los caballos que cuido está muy enfermo hasta el punto de la muerte. U.d. cree que...", dijo sin terminar.

"¿Estás pensando si yo creo que

Dios puede sanar tu caballo?" le pregunté.

El admitió que eso era lo que quería saber.

"¿Crees que Dios lo puede hacer?" le pregunté.

"Sí, pastor, lo creo," me respondió.

Le tomé de las manos y juntos oramos para que Dios sanara al caballo.

Yo soy uno de los pocos pastores que conozco que tienen la fotografía de un caballo colgando en la pared. La gente puede decir, "¡No creo que Dios sana a los caballos!" Ellos pueden permitir que sus caballos mueran pero Dios sanó a éste.

¿Hasta qué altura? Una vez, el capitán de una nave en la cual viajaba Jorge Mueller, le dijo que no podrían llegar a Nueva York a tiempo debido a la densa neblina que había. "Pues veremos," dijo Jorge Mueller. Oró la neblina levantó y la nave llegó a tiempo para cumplir con su compromiso en Nueva York.

No faltará quien diga: "Yo no creo que Dios levanta neblinas!" Ellos se quedarán en la niebla, pero Dios las levantará para aquéllos que tengan la fe para hacer que las levante.

¡Dios nos ha hecho águilas como El Mismo es y El quiere que volemos! Todas las experiencias con las que nos encuentramos -- nuestra conversión, nuestro bautismo en el Espíritu Santo, los dones espirituales -- son sólo una parte de nuestra introducción a la vida sobrenatural que demanda que lleguemos a ser conforme a Su semblanza porque somos participantes de la naturaleza divina.

El águila ha sido destinada para las grandes alturas -- Abdías 4 nos dice que el águila pone su nido "entre las estrellas". Si nos encontramos infelices y frustrados, si la vida cristiana no llega a ser lo que esperábamos, entonces pueda ser que no hayamos comprendido el llamamiento de Dios de andar en las alturas. Somos creados para vivir en una atmósfera divina y moriremos si morimos en un mundo contaminado.

¿Hasta qué altura? Mi respuesta es: ¿Qué bien conoce las corrientes de aire? ¿Cuánta comprensión tiene del movimiento del Espíritu de Dios? El percibir el Espíritu de Dios es más

que un sentimiento subjetivo. Es poner la mente en las cosas del Espíritu. Es recta conducta, obediencia a la Palabra de Dios, conocer y hacer la voluntad de Dios. El Espíritu y la Palabra son inseparables. Si no permite que la Palabra de Dios gobierne su vida y deja entrar al pecado entonces cancela su habilidad de remontarse en las corrientes de aire. Todo será un aleteo. Puede gritar más y MAS FUERTE, cantar más y MAS DURÓ, orar más y MAS LARGO; pero no se levantará ni un centímetro del suelo: todo será un vano batir de alas.

NECESIDAD DE LIBERTAD

Una águila libre en su ambiente natural es una ave muy limpia. Pero en cautiverio es una de las aves más sucias del mundo. De igual manera, un cristiano cautivo, sin libertad en el Espíritu de Dios, se convierte en "una ave sucia". ¿Sabe cuál es el cautiverio más profundo en el que pueda caer un cristiano? Desviarse en formas religiosas que no están de acuerdo con la Palabra de Dios. El cautiverio religioso no es solamente la ceremonia eclesiástica; es con mayor frecuencia aquello que una vez estuvo bien de vida, pero que ahora es sólo una parte de "la manera en que hacemos las cosas". Es correr a Dios a su sistema. "Y fue para libertad que ~~nos~~ nos hizo libres, por tanto, permaneced firmes, y no os sometáis otra vez a yugo de esclavitud." (Gálatas 5:1). Pablo está hablando de la esclavitud de la forma religiosa. El vino del Espíritu es siempre nuevo y si intentamos ponerlo en odres viejos, los odres se reventarán y ambos se perderán. No hay nada más cruel y más muerto que un grupo de gente religiosa que haya perdido la noción.

¿Qué es lo que queda cuando se va la noción? Se nos dice en II Reyes 6 que en el sínodo de Samaria todo lo que quedaba para comer eran cabezas de asnos y estiércol de palomas. ¿No es un cuadro muy bonito, verdad? Esto es lo que Dios ve que queda cuando se ha ido Su noción. Las cabezas de asnos representan la sabiduría humana sin Dios y el estiércol es todo lo que

queda cuando se va la paloma.

Cuando usted entra en la presencia de Dios, puede estar seguro que no es por su doctorado en filosofía, o porque se habrá aprendido de memoria todo el Nuevo Testamento, desde Mateo hasta Apocalipsis. Llegamos a vivir en la presencia de Dios conociendo la ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús. Entender el movimiento de los vientos es la única manera de poder encontrar la altura para morar en la presencia de Dios. No importa que usted sea Doctor en Filosofía, o colector de basura, usted está en pie de igualdad en el orden de Dios. ¿Entiende lo que estoy diciendo? De otra manera el cristianismo está reducido a un sistema filosófico que es comparable a cabezas de asnos. Es meramente sabiduría humana sin contenido divino. Dos mil ochocientas veces en su libro "El Origen de las Especies" Charles Darwin dice, "Asumimos". Esta es sabiduría humana sin contenido divino.

El estiércol de paloma representa lo que queda cuando el Espíritu Santo se ha ido. En todas partes del mundo y en cada segmento de la vida religiosa, encontramos edificios, recuerdos y prácticas que sirven como monumentos a épocas cuando la presencia divina del Espíritu Santo se llevaba repartiendo Sus hermosos dones. El Espíritu Santo fue forzado a salir -- no fue deseado porque amenazaba la estructura de eclesiásticos ambiciosos. Pero cuando se fue, tuvieron que mantener las formas por causa de la gente. Los fariseos quisieron mantener la forma, pero a Jesús no le aceptaron; era demasiado imprevisible y disruptivo.

Muchos de los ritos y ceremonias en la iglesia tradicional son lo que queda de algo que en su principio fue espontáneo y lleno de vida.

A menudo, cuando estoy bajo una fuerte unción, comienzo a cantar lloradamente mi mensaje. Una vez, en un servicio en Fénix, Arizona, entré bajo una fuerte unción y empecé a hacerlo. Después del culto, un joven griego ortodoxo, profesor de inglés de la Universidad de Arizona, se me acercó y comenzó a abrazarme según la costumbre del Medio Oriente y me preguntó, "¿Mi hermano, dónde apren-

dió usted el canto Gregoriano?"

"¿El qué?", pregunté yo a mi vez.

"El canto Gregoriano", insistió él. "Conozco a sacerdotes que lo han estudiado por años tratando de dominarlo tan bien como usted lo ha hecho."

Con un poco de pena y perplejidad, tuve que admitir que ni siquiera estaba seguro de lo que era un canto Gregoriano.

"Entonces, de dónde vino?" me preguntó.

"Creo que eso sí se lo puedo decir," le contesté. Lo que una vez se hizo naturalmente bajo la unción del Espíritu de Dios, ahora se continuaba como parte de un rito de la iglesia, sin la espontaneidad del Espíritu. No es mi intención decir estas cosas irrespetuosamente, pero hubo un tiempo cuando se impusieron manos sobre cabezas para la confirmación y las palabras fueron dichas, "Recibid el Espíritu Santo," y algo sucedía. Ahora, a menudo son manos vacías sobre cabezas vacías. Es la tragedia del estírcol de paloma. Todo lo que nos queda es un recuerdo de una hermosa ave. El cristiano tiene que experimentar la libertad de subir sobre el viento hasta la cara del sol.

CUANDO LAS AGUILAS MUEREN

Toda águila tiene su tiempo de declinamiento. Puede que esté enferma o mudando su plumaje, pero nunca se deja apoderar del pánico. Busca una roca y se posa allí dejando que el poder sanador del sol haga su labor. Si usted llega a un lugar bajo en su vida, no empiece a correr por todos lados buscando a Dios -- porque la gente le dirá, "Aquí está el Cristo, allí está" y le traerá frustraciones. David dijo, "Pacientemente esperé a Jehová." (Salmo 40:1) Muchas veces Dios tiene una obra que realizar y todo lo que se nos pide es esperar. Yo vendré otra vez el tiempo de levantar alas, pero la espera tiene que venir primero.

Toda águila sabe cuando ha llegado su tiempo de morir. Busca una roca alta donde pueda mirar la puesta del sol y allí se acomoda para esperar

y allí muere mirando el sol.

En la pared de mi estudio hay sólo una fotografía; la de mi santa abuela materna. Desde que era muy niño abuelita asumió la responsabilidad de gran parte de mi formación. Recuerdo que cuando apenas empezaba a caminar solíamos visitar su casa los sábados por la mañana, anticipando el olor delicioso de aquellas golosinas que sacaba de las profundidades cavernosas de su antiguo horno. Cuánto la amaba.

A causa de la confusión religiosa que existía en nuestro hogar, fui un rebelde en mi adolescencia, pero mi abuelita, nunca se soltó de mí. Para entonces estaba viviendo con nosotros y me acuerdo muy bien llegar a casa dando traspies a las tres o cuatro de la madrugada y ver su luz prendida bajo la puerta. Podía escucharla sollozando, "Oh Dios, oh Dios!" Aún cuando me entraban ganas de derribar la puerta a puntapiés, yo sabía lo que significaba.

Llegó el tiempo cuando Dios me alcanzó. Había disipado mi vida y estaba totalmente arruinado, moral, física y espiritualmente. Con el talento musical que tenía, comencé a servir en la obra del Señor y pronto me encontré en el ministerio.

La abuelita se vino a vivir con nosotros a Vancouver donde obtuve mi primer cargo de importancia. Venía a todos los servicios y se sentaba en la banca de adelante con una gran sonrisa para mí. (No creo que oyera ni una sola de mis palabras). Estaba diciendo, "Contestaste, Señor, contestaste." Tenía casi ochenta años y el pelo blanco más hermoso que se haya visto.

Por cuatro horas, todos los días, Abuelita se sentaba en su vieja mecedora y componía un himno de alabanza y de súplica a Dios a mi favor. Hasta después que se fue me di cuenta cuánto me habían sustentado sus oraciones.

La abuela siempre vivió sola -- era demasiado independiente para vivir con nosotros. Un día que la visitaba para una comida me dijo de repente, "Me voy para casa."

"Para casa?" le pregunté, "Para cuál casa?"

"Me voy para mi hogar celestial

para estar con el Señor," me contestó como si fuese la cosa más normal.

"No, abuela, no lo hagas!" le dije objetando.

"Sí," insistió ella, como si ya todo había sido arreglado entre ella y el Señor.

Un poco inseguro de qué conclusión sacar, le pregunté, "Y qué va a hacer?"

De una manera muy positiva me contestó, "Voy a entregar mi cuarto. Luego pasaré la Navidad en las llanuras con mis hijos y después me iré para casa."

Eso es exactamente lo que hizo. Tres meses antes de la Navidad se fue a las praderas, mandó sus tarjetas de Navidad y puso todas las cosas en orden. Cuando estaba lista, llamó a todos sus hijos e hizo todas las cosas decentes que uno hace cuando se muere. Llamó a su pastor y le pidió que leyera su Salmo favorito (ella iba dos versículos más adelante que él, repitiéndolos de memoria) y se despidió de todos. Cuando hubo cumplido con todas las cosas volvió su rostro hacia el sol y quietamente pasó a la presencia de Dios.

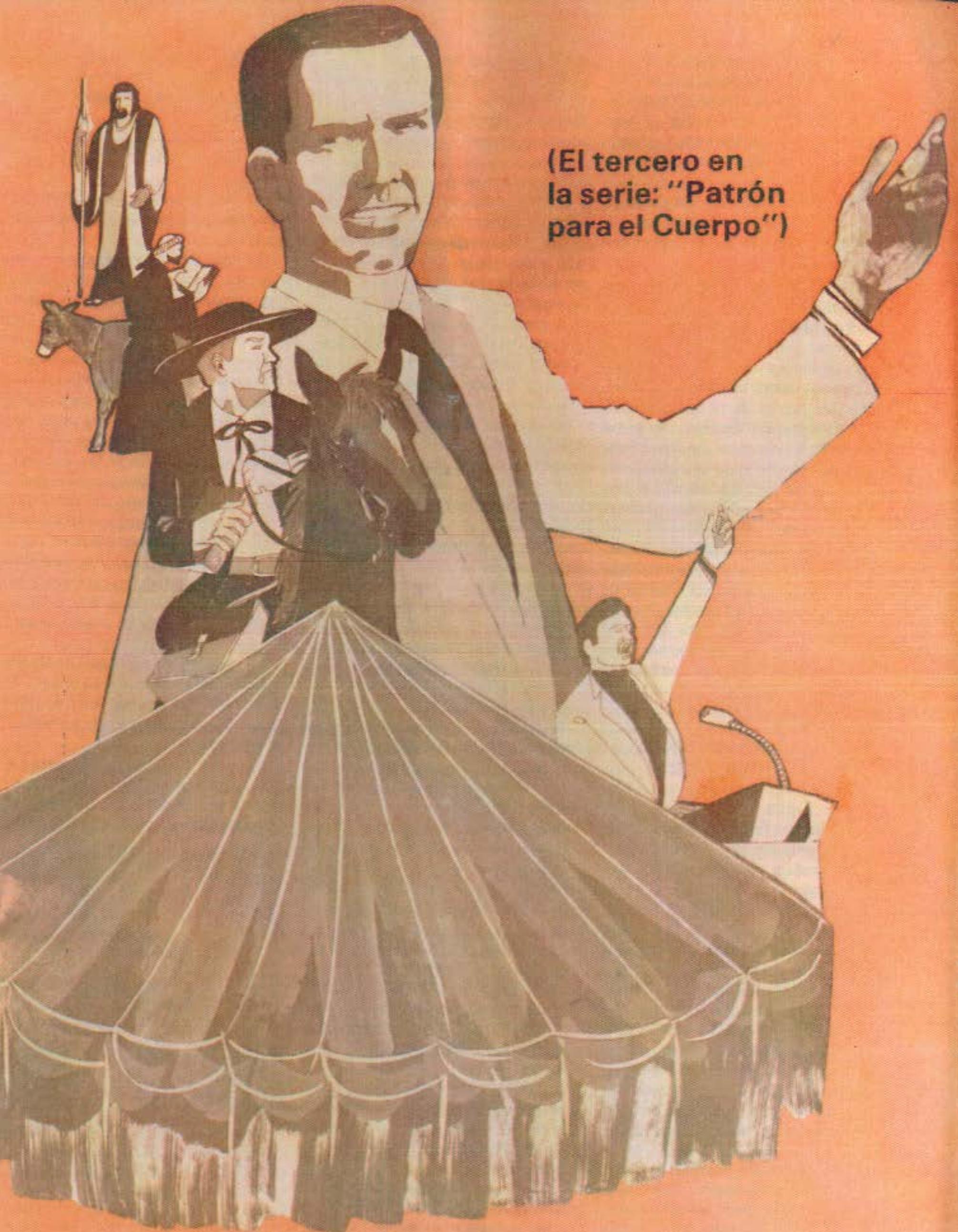
Mi abuelita era una águila. Murió como las águilas, mirando al sol. A mí me parece que la intención de Dios es que los santos pasen a la eternidad de esta manera.

Hay gran galardón en Dios para los que se atreven a ser águilas y aprenden a remontarse hasta alcanzar lo que Dios ha propuesto que seamos.



Ernest Baxter es un maestro de la Biblia y Conferencista de renombre, quien trae a la renovación carismática un ministerio dedicado a la "Unidad del Espíritu" y a la madurez cristiana.

(El tercero en
la serie: "Patrón
para el Cuerpo")



Los Hombres de Dios en Marcha

**Profetas
Evangelistas
Maestros**

por Derek Prince

El plan de Dios para completar la Iglesia está revelado en Efesios 4:11-16. Después de asentir la base para la unidad del Cuerpo de Cristo, Pablo introduce los cinco dones diversos de ministerios - apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros - necesarios para equipar a los creyentes para sus ministerios individuales, a fin de que todo el Cuerpo de Cristo pueda edificarse hasta llegar a la madurez.

Se hace una distinción entre la iglesia universal, que se compone de todos los verdaderos creyentes alrededor del mundo y la iglesia local, que es el Cuerpo de Cristo en una localidad dada.

Los peciosos arquitectos en el plan de Dios son los apóstoles, que son comisionados y enviados por una iglesia local y que normalmente operan en equipos. El "sello" de un apóstol es una iglesia local completa, que él mismo ha establecido; y las señales del apóstol son (1) la perseverancia y (2) los milagros que prueban su ministerio.

Dios ha colocado ciertos ministe-

rios en el Cuerpo de Cristo que yo llamo universales o ministerios móviles. Son universales en el sentido que permanecen en todo el Cuerpo de Cristo y sirven en el sentido que no son limitados a una sola localidad.

En Efesios 4:11 leemos: "Y El dio a algunos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros. Dentro de éstos hay cuatro que son considerados ministerios móviles: apóstol, profeta, evangelista y maestro. El ministerio del pastor es normalmente confinado a una iglesia local.

Consideremos ahora tres de éstos ministerios: el profeta, el evangelista y el maestro.

El profeta

El Hombre Con Un Mensaje

La palabra *profeta* se deriva de la palabra griega *prophētēs*, que significa "Un que PREDICE". El profeta

proclama un mensaje especial que ha recibido directamente de Dios para un tiempo y lugar especiales. Es apartado por la naturaleza de su mensaje.

Jonás era un profeta. Si hubiera ido a Nínive meramente como un predicador, y no como un profeta, no pudiera haber dicho: "Si no se arrepienten, - Dios los juzgará!". Ese es un mensaje general. Pero Jonás declaró: "De aquí a cuarenta días Nineve será destruida". Su mensaje contiene una revelación especial para un tiempo y lugar en particular. Eso lo distinguió como profeta.

Juan el Bautista predijo el arrepentimiento, como todos los predicadores deberían hacerlo, pero Juan era más que un predicador. El decía: "El que viene después de mí es más poderoso que yo...". Había un factor especial de tiempo en su mensaje que solamente pudo haberlo recibido por revelación directa de Dios. Esto lo distinguió como profeta.

En Amós 3:7 hay una declaración extraordinaria: "Porque no ha nacido Jehovah el Señor, sin que revel-

su secreto (consejor a sus siervos los profetas". Yo creo que esto es la figura bíblica de un profeta. Es uno que está en el consejo íntimo del Señor. Allí, recibe el mensaje de Dios, que se relaciona a un tiempo, situación, grupo y generación en particular.

Elias era uno de estos individuos. En I Reyes 17:1 leemos: "Entonces Elias tisbita... dijo a Acaab (Acaab era rey de Israel en este tiempo en particular) Vive Jebová Dios de Israel, en cuya presencia estoy; que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra". Elias, el profeta, estaba en el consejo del Señor y recibió un mensaje de Él. Entregó ese mensaje a Acaab como el Señor le había mandado y después de dar el mensaje, se retiró.

Ya hemos visto que hay apóstoles *falsos*, así como apóstoles *verdaderos*. Lo mismo se aplica a los profetas.

Un profeta falso hace exactamente lo opuesto que el verdadero. Jeremías 23:15 hablando de los profetas *falsos*, advierte: "...No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os alimentarán con vanas esperanzas; hablan visión de su *propio* corazón, no de la lucha de Jehovah." Están profetizando algo de su propio corazón y no de Dios.

Continúa en el verso 18: "Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehovah, y vio, y oyó su palabra?..." Este es el profeta verdadero; está en el consejo del Señor y escucha lo que *Dios* diría. Y en el verso 21 dice: "No envié yo aquellos profetas, pero ellos enviarían; yo no les hablé, mas ellos preferían". Los falsos profetas tienen un mensaje pero no proviene de Dios.

Ahora, mire el versículo 22. "Pero si ellos hubieran estado en mi secreto, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y lo habrían hecho volver de su mal camino...". Dios pide al profeta que esté en Su consejo y que entregue el mensaje como *Él* lo dirija. Esta es la responsabilidad del profeta.

Profeta o profetizador

Muchas personas creen que un profeta es un individuo que profetiza mucho. Esto no es cierto necesario-

mente. Las Escrituras hacen una distinción entre el *ministerio* de un profeta y el *don* de profecía.

Efesios 4:11 dice que Cristo da el *ministerio* de un profeta. Este ministerio es esencialmente una extensión del ministerio que Cristo Mismo tuvo como un profeta mientras El estuvo en la tierra. Cristo, el profeta dentro de un hombre, da a ese hombre un ministerio profético.

La profecía, sin embargo, es un don del Espíritu Santo. En I Corintios 12, vemos que el Espíritu Santo se manifiesta a través de un creyente por medio de un don particular. Un profeta es la manifestación de la persona de Cristo; mientras, que el profetizar es la manifestación de la persona del Espíritu Santo.

Un hombre de Dios puede tener un don ministerial válido tal como el de evangelista o maestro, sin ser bautizado en el Espíritu Santo. Hay muchos hombres que tienen el ministerio de evangelista dado por Dios, que no son bautizados en el Espíritu Santo. Yo tuve considerables problemas en esto hasta que vi la diferencia entre los dones ministeriales, que son una extensión del ministerio de Cristo y, los dones espirituales, que son manifestaciones de la Persona del Espíritu Santo.

Estos, por supuesto, se aplican muy directamente a la diferencia entre un profeta y uno que profetiza; profeta es una operación del ministerio de Cristo y el don de profecía es una operación del Espíritu Santo.

Esta distinción se saca a relieve cuando se comparan dos declaraciones de Pablo. En Efesios 4:11 dice: "El dio a *algunos* como profetas" no todos, sólo *algunos*. Pero en I Corintios 14:31, Pablo dice: "...*todos* podéis profetizar, uno por uno". Todos pueden ejercer el don de profecía, pero esto no quiere decir que estén operando en el ministerio de profeta. Este ministerio es dado sólo a *algunos* dentro del Cuerpo de Cristo.

La distinción entre el ministerio de Cristo y el del Espíritu Santo, no presenta a una Persona de la Trinidad en contraposición con la otra, sino que observa sencillamente la distinción que es básica para toda la revelación de la Escritura.

Seguridad en la Pluralidad

Comé con el ministerio del apóstol, los que tienen el ministerio de profeta normalmente operan en equipos.

En I Corintios 14:29, Pablo dice, "Y que hablen dos o tres profetas (plural) y que los demás testos por implicación son otros profetas) juzguen." Pablo indica que los profetas deben operar en equipos. Ningún hombre ha de operar como un dictador y demandar aceptación de su mensaje sacramental porque dice: "Así dice el Señor...", entonces los otros profetas tienen el derecho de decir: "Esto es de Dios" o "No podemos aceptar eso como una palabra del Señor". El ministerio del profeta, así como toda la profecía en el Cuerpo de Cristo, está sujeto a juicio - éste es el patrón bíblico.

Hay por lo menos diez profetas mencionados en el Nuevo Testamento. Mirémonos cómo operaban. Primer-Hch 11:27-30.

(27) "Por aquellos días unos profetas (plural) descendieron de Jerusalén a Antioquía."

(28) "Y uno de ellos, llamado Agabo, comenzó a dar a entender por el Espíritu, testo fue una revelación directa de Dios que ciertamente habría sido gran hombre en toda la tierra. Esto ocurrió durante el reinado de Claudio.

(29) "Y los discípulos, conforme a lo que cada uno tenía, determinaron enviar una contribución para el socorro de los hermanos que vivían en Judea.

(30) "Y así lo hicieron, mandando la a los ancianos por mano de Bernabé y Santiago".

Observe los detalles de este incidente. Un grupo de profetas, Agabo y por lo menos dos más que vinieron, diría yo, de Jerusalén. Agabo recibió una revelación de Dios que dio a la iglesia.

Está claro según el orden neotestamentario de la Iglesia que los otros profetas aprobaron la revelación como de Dios, o la Iglesia no habría respondido a ella. Esta es la salvaguardia de la pluralidad. Aquí hay, entonces, por lo menos tres profetas del Nuevo Testamento.

Más tarde, en Hechos 13:1, Bernabé, Simón, Lucio, Manaén y Sauto

sou llamados "profetas y maestros". (Estos dos ministerios están relacionados muy de cerca). Hasta aquí tenemos ocho profetas del Nuevo Testamento.

Dos profetas más son mencionados en Hechos 15:32 "Y Judas y Silas, siendo también profetas, exhortaron y alentaron a los hermanos con un largo mensaje". Note que la exhortación es parte del ministerio profético. Judas y Silas hacen un total de diez profetas mencionados en el Nuevo Testamento.

El Espíritu de Gracia

Centrario a la mayor parte del pensamiento popular de nuestro tiempo, el profeta no es todo juicio y fuego. Para ilustrarlo, considere un incidente en la vida de Pablo registrado en Hechos 21:8-11:

(8) "Y al dia siguiente partimos y llegamos a Cesarea, y entrando a la casa de Felipe, el evangelista, quien era uno de los siete nos quedamos con él.

(9) "Este tenía cuatro hijas doncellas que eran profetas (Ellas ejercían el don de la profecía pero no eran proféticas necesariamente)."

(10) "Y deteniéndonos allí varios días, descendió de Judea cierto profeta llamado Agabo.

(11) "Quien vino a verlos, y tomado el cinto de Pablo se ató las manos y los pies, y dijo: Así dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al dueño de este cinto, y lo entregaran en manos de los gentiles".

La mayoría de la gente habría atado a Pablo diciendo: "¡Pablo, esto te va a pasar!". Agabo se ató a sí mismo y dijo: "Pablo, si puedes aceptarlo, esto es lo que te va a pasar". Qué lleno de gracia es el Espíritu Santo. El nunca actúa como un dictador.

En esta ocasión Agabo estaba operando aparte de los demás profetas. A primera vista esto nos parece contrario al principio de la pluralidad. Sin embargo, en Hechos 20:22-23, leemos que Pablo dijo a los ancianos de Efeso: "Y ahora, he aquí que llevado por el espíritu, voy a Jerusalén sin saber lo que allá me sucederá". N. col 1. La versión inglesa / e revisada en español de 1960 dice en "me portearán".

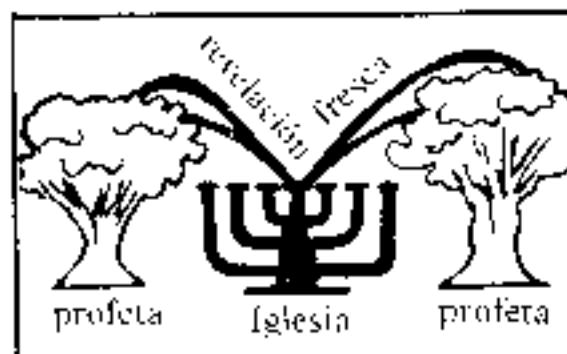
VINO NUEVO

salvo que el Espíritu Santo solemnemente me da testimonio en cada ciudad, diciendo que me esperan cadenas y aflicciones." Dondequiera que Pablo había visitado, el Espíritu Santo había dado testimonio por medio de creyentes que le esperaban cadenas en Jerusalén. Por lo tanto cuando Agabo vino con esta revelación, no era una palabra totalmente nueva, sino más bien era una confirmación de lo que ya había sido hablado muchas veces.

Déjeme expresar aquí una advertencia solemne: Nunca permita que alguien use su revelación personal para dictarle a usted. Yo he visto vidas, familias e iglesias destruidas por revelaciones directivas que no fueron probadas ni confirmadas lo suficiente antes de actuar por ellas. Para mí este es uno de los asuntos más serios en la Iglesia de hoy.

El Profeta en la Iglesia

Zacarias, un profeta del Antiguo Testamento, nos da por medio de una visión un hermoso cuadro del lugar que ocupa el profeta en la iglesia. (Zacarias 4). La visión de Zacarias está ilustrada en el dibujo abajo. El profeta vio un candelabro de oro de siete lámparas y junto a él dos olivos, uno a cada lado. De los olivos salían dos tubos a través de los cuales fluía una provisión constante de aceite como oro para las lámparas del candelabro.



Zacarias le pregunta al mensajero angelical en la visión lo que representan las dos ramas de olivo y el ángel le contestó: "Estos son los dos ungidos (literalmente, hijos de aceite), que están delante del Señor de toda la tierra". Esta es la posición profética, estar delante del Señor en la tierra.

Apocalipsis 11:4 vierte más luz acerca de los dos olivos. El Revelador habla de dos profetas que vendrán en el fin de los siglos, y dice, "Estos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Señor de la tierra". Esta es una referencia directa a la visión de Zacarias.

Los olivos son pues una figura del ministerio profético. El candelabro en la Escritura, siempre con siete lámparas, es una figura de la iglesia. Los olivos están a cada lado del candelabro y descargan en el candelabro una provisión constante de aceite fresco de olivos. El aceite, como usted sabe, es una figura del Espíritu Santo. Los ministerios proféticos tienen la responsabilidad de suplir una revelación fresca a la Iglesia para mantener sus luces alumbrando brillantemente. Un profeta está en el consejo de Dios e interpreta para la Iglesia los propósitos presentes e inmediatos de Dios, que se aplican particularmente a esa edad, grupo o situación.

Proverbios 29:18 proclama: "Si profecía el pueblo se desenfrena...". El pueblo no puede vivir en la bendición espiritual sin una revelación directa de las Escrituras que es pertinente a su edad y situación.

No podemos vivir sin una revelación fresca, ni tampoco podemos sobrevivir con la revelación pasada. Wesley exteriorizó lo que estaba pasando en su tiempo. Lutero manifestó lo que estaba sucediendo en su tiempo, pero esto no significa que lo que ellos dijeron en su día sea necesariamente pertinente a lo que está aconteciendo en nuestro tiempo. Por lo tanto, debe continuar un flujo fresco de la revelación de Dios. Esta es la función esencial del ministerio profético.

El Evangelista Portador de Buenas Nuevas

El Evangelista es también uno de los ministerios móviles. La palabra *evangelista* viene de la palabra griega *euaggelion* que significa "buenas nuevas". El evangelio es "buena nueva", y si lo que usted oye no es buena nueva no es el evangelio.

Con frecuencia recuerdo a una

admirable señora que mi esposa y yo conocimos en una ciudad del norte. Su esposo era diácono de una iglesia bíblica muy conocida, cuando ella se enfermó de un mal incurable. Ella fue entonces a la librería de la iglesia para buscar algunas enseñanzas sobre la sanidad. Después de una búsqueda diligente, salió con cuatro libros sobre cómo sufrir pero no uno solo de cómo ser sanada. Definitivamente estas *no* eran buenas nuevas. Eventualmente la señora conoció a un sacerdote Episcopal que había sido bautizado en el Espíritu Santo. Por medio de su ministerio ella también fue bautizada en el Espíritu Santo, luego fue ungida con aceite y sanada milagrosamente. *Eras eran buenas nuevas!*

La comisión del evangelista es contarle a todos las buenas nuevas: las buenas nuevas que Dios quiere perdonarle, quiere sanarle y quiere prospesarle. Esta es la pasión consumidora del evangelista. Es un hombre en marcha que no puede descansar hasta que todos hayan oído su mensaje. Su comisión es presentar el *pecador al Salvador*.

Felipe es nuestro patrón para el evangelista. Es el único hombre en el Nuevo Testamento que es llamado específicamente un evangelista. (Hechos 21:8).

Después de que Esteban fue apresado se desató una gran persecución en contra de la Iglesia y en Hechos 8 encontramos el resultado de esta persecución:

4) "Por tanto los que habían sido separados iban predicando la palabra". Sería mejor traducir esta última frase "evangelizando". Esto es lo que dice el griego literalmente. Este verbo es usado aproximadamente cincuenta veces en el Nuevo Testamento y es traducido en la mayoría de los casos "predicando el evangelio". La forma sustantiva de la palabra "evangelista" es usada sólo tres veces: Hechos 21:8; Efesios 4:11 y II Timoteo 4:5.

15) "Y Felipe descendió a la ciudad de Samaria, y comenzó a proclamarles a Cristo". Note que Felipe descendió solo. Esto me fascina. No hubo un comité de bienvenida... ni

publicidad avanzada. (El evangelista, por la naturaleza de su ministerio, no tiene que funcionar en pluralidad necesariamente. El no está involucrado en el orden de la iglesia y ésta es el área donde la necesidad de la pluralidad es más importante). Felipe fue solo a una ciudad extranjera que odia al pueblo judío y empezó a predicar. Su mensaje era lo más sencillo que se pueda imaginar. Está resumido en una palabra: "Cristo". ¿Por qué escucha el pueblo un mensaje tan directo y sencillo? Es por la confirmación divina que acompaña al mensaje: Milagros. Hechos 8:6 nos suple esta información: "Y las multitudes innumerables prestaban atención a lo que Felipe decía, al escuchar y ver las señales que hacia". Sencillo, pero efectivo!

Cuando estuve en África como misionero conocí a un evangelista joven que *Tigātē* el patrón de Felipe. Él había estado en una cruzada de T.L. Osborn y había visto los milagros de sanidad y liberación. Él dijo, "Si el hermano Osborn lo puede hacer yo también puedo". ¡Y lo hizo!

Cuando entraba a un pueblo africano, él preguntaba si había allí enfermos. Nunca hace falta los enfermos en los pueblos de África. Él oraba por los enfermos y Dios los sanaba. De esta manera se juntaba inmediatamente una congregación. Este es el patrón sencillo del Nuevo Testamento.

Sin embargo, los milagros por sí solos no producen fe. No convierten a la gente. Atraen a la gente para oír la palabra de Dios. Después la Palabra de Dios produce fe y la gente viene a Jesús. Los milagros arraigan su atención.

¿Cuál fue el resultado del ministerio de Felipe? Vea Hechos 8:12: "Pero cuando creyeron a Felipe que predicaba las buenas nuevas del reino de Dios y el nombre de Cristo Jesús, comenzaron a ser bautizados, tanto hombres como mujeres". Felipe fue traído a la conversión y al bautismo en agua. Nunca dejó a sus conversos sin bautizarlos en agua. Es el patrón del Nuevo Testamento. Jesús dijo: "El que ha creído y ha sido bautizado será salvó". Y también dijo: "Id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos..."

Felipe dejó a los samaritanos sin verlos bautizados en el Espíritu Santo; pero Pedro y Juan descendieron, y por sus ministerios los recién convertidos recibieron el Espíritu Santo. Pero Felipe *siempre* dejó a un convertido sin el bautismo en agua. No hay autoridad en el Nuevo Testamento que lo permita.

Más tarde, cuando Felipe se encontró con el eunuco su mensaje fue igualmente sencillo (Hechos 8:26-39). Le predijo a "Jesús". El eunuco, después de haber oído el mensaje de Felipe, dijo, "Aquí hay agua, quiero ser bautizado". Esto muestra que el bautismo en agua estaba incluido en la presentación que hizo Felipe de "Jesús".

El carrojeparó y Felipe y el eunuco descendieron al agua juntos. Tan pronto como el eunuco había sido bautizado, Felipe fue arrebatado por el Espíritu Santo. Su trabajo allí había terminado y fue trasladado al próximo lugar donde lo necesitaban.

El evangelista es el "paracaidista" de Dios. El desciende del cielo sobre la gente; y así de pronto, cuando su trabajo es terminado, Dios lo pone en movimiento. En los últimos años ha habido casos de personas transportadas sobrenaturalmente, como fue con Felipe. Esto no es ninguna novedad, por supuesto, pero el punto es, que el evangelista hace su labor y se pone en marcha para predicar las buenas nuevas en otra parte.

El Maestro Hombre de la Palabra

El maestro es el cuarto en la lista de los grandes ministerios móviles. Su ministerio es la interpretación sistemática de las Escrituras.

Encontramos que hay dos niveles de enseñanza en el Cuerpo de Cristo, y es necesario que entendamos la diferencia. Primero, está el *expositor público de la Palabra*: el ministerio universal de maestro para todo el Cuerpo de Cristo, que menciona Efesios 4:11.

Está también el ministerio local de maestro que es llevado a cabo por el anciano o pastor local. Pablo escribe a Timoteo en I Timoteo 5:17: "Que

los ancianos que gobiernan bien sean considerados dignos de doble honor (doble honor incluye la porción financiera), particularmente los que trabajan con afán predicando y enseñando". Los deberes del anciano o pastor son dobles: gobernar o pastorear y enseñar la Palabra. Este pasaje indica que cuanto más tiempo emplea el anciano o pastor en ministrar la Palabra, tanto más sostén debe recibir. Es uno de los principios básicos de la provisión de Dios.

Pablo, hablando de los ancianos locales, descubre en Tito 1:9, la naturaleza del ministerio local de maestro: "Reteniendo la palabra fiel que es conforme a la doctrina, para que pueda exhortar con sana doctrina y refutar a los que contradicen". El anciano debe haber sido *enseñado* por los que son más maduros en la palabra; después él debe ser apto para enseñar al resto del rebaño lo que fue encomendado a él. Es enseñado primero y después enseña.

El proceso de la enseñanza es claramente presentado en II Timoteo 2:2. Pablo está escribiendo a Timoteo, quien es responsable de poner en orden una iglesia local: "Y lo que has oido de mi en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que serán idóneos para enseñar a otros." Pablo había enseñado a Timoteo; Timoteo debía enseñar a los ancianos locales y los ancianos, a su vez, se encargarían de preparar a otros ancianos.

Este versículo contiene cuatro generaciones de enseñanza.

Note que es a "*hombres fieles*" (plural) y no a un hombre fiel. Otra vez, vemos la salvaguardia de la pluralidad en el grupo de hombres que son responsables de la congregación local. La responsabilidad de este grupo de hombres fieles es de transmitir la Palabra en una forma pura a otro grupo que procurará alcanzarlos. La Palabra se conserva para solamente cuando es transmitida de grupo a grupo de hombres fieles.

Para el Cuerpo

He escogido a Apolo como un ejemplo de un expositor para todo el VINO NUEVO

Cuerpo de Cristo. Lo conocemos en Hechos 18:24. "Llegó entonces a Efeso cierto judío llamado Apolo, natural de Alejandría, y hombre eloquente; y era poderoso en las Escrituras." Apolo era un hombre con una personalidad de púlpito, un hombre que podía apelar a una congregación grande con su habilidad expositiva. Un anciano local no necesita esto en su enseñanza—su ministerio de enseñanza opera en su mayor parte en grupos pequeños o en consejo personal. Pero en el ministerio universal se necesita una "personalidad de púlpito".

Durante esta época Apolo no estaba al tanto de todo lo que Dios estaba haciendo. Estaba familiarizado con el ministerio de Juan el Bautista, pero no había sido introducido al ministerio de Jesús o del Espíritu Santo. Priscila y Aquila, una pareja de justos que vivía en Efeso, lo acogieron en su hogar y lo pusieron al día con lo que había sucedido desde Juan el Bautista.

Después de haberse quedado algún tiempo en Efeso, la Escritura dice en el verso 27: "Y cuando él (Apolo) quiso pasar a Acaya (una provincia de Grecia), los hermanos de Efeso lo animaron y escribieron a los discípulos de Corinto que le recibieran; (un ministro tenía que ser recomendado por un grupo para ser recibido por otro.) Y cuando llegó ayudó mucho a los que por la gracia habían creído. (28) porque refutaba poderosamente en público a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Mesías".

La frase: "...ayudó mucho a los que por la gracia habían creído..." es de gran significado. Los creyentes en Corinto habían salido de la ignorancia y la superstición y venido a Cristo. Era una revelación sobrenatural de Jesús que les había permitido creer en el evangelio —un acto de la gracia de Dios. Pero no tenían fundamento en las Escrituras y no continuarian creciendo hasta no ser fundados en la Palabra. Apolo era el hombre que les ayudaría; él conocía las Escrituras y podía enseñarles los grandes principios básicos de evangelio. El alimentó en la Palabra a los creyentes de Corinto por medio de la exposición sistemática de las Escrituras. Esta

era la naturaleza del ministerio público de Apolo.

En Corinto el ministerio de Pablo había sido primordialmente evangélico. En I Corintios 3:6 él contrasta esto con el ministerio subsiguiente de Apolo, diciendo: "Yo planté, Apolo regó, pero Dios producía el crecimiento". Esta es la relación entre el evangelista y el maestro. El evangelista planta la Palabra de Dios, el maestro riega lo que es sembrado, y Dios da el crecimiento. Normalmente el ministerio de un maestro está unido con uno u otro de los ministerios móviles, como lo estaba en este caso.

De igual manera, el ministerio de la enseñanza es ejercido a menudo por alguien que también ocupa uno de los otros cuatro ministerios. Pablo dice de sí mismo en II Timoteo 1:11, que él había sido constituido apóstol y maestro. El podía desempeñar cualquier papel que la ocasión requiriese.

Ya nos hemos referido a Hechos 13:1 donde habla de los hombres en Antioquía que eran profetas y maestros. El ministerio profético algunas veces necesita ser complementado por la enseñanza expositiva y el profeta debiera estar capacitado para llenar este papel.

Jesús mismo como patrón de los ministerios llenaba más de una posición singular a la vez. Lucas 20:1 dice que él estaba "evangelizando y enseñando. Un ministerio complementaba al otro... Estos ministerios eran combinados a menudo. Sin embargo, el ministerio del maestro es un ministerio específico y distinto.

El Plan Maestro de Dios para el Cuerpo está siendo revelado a la iglesia hoy. Es un tiempo de madurez y crecimiento en el Cuerpo de Cristo. Las verdades que estamos tratando de entender son de suma importancia para el día en que vivimos. Cuando la supuesta estructura de mucho de lo que por tantos años hemos llamado la iglesia se está desplomando, el edificio de Dios va a ser revelado y por Su gracia nosotros seremos una parte activa de él.

En el próximo artículo de "Petrón para el Cuerpo", se discutirá la estructura y dirección de la iglesia local.



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

EL BAUTISMO EN AGUA

Consultor Invitado: Richard McAfee: Pastor Presbiteriano, nativo de Oklahoma y graduado del Seminario Teológico de Princeton.

Consultores:

Don Basham, pastor, maestro, consejero y autor.

Bob Mumford, pastor, maestro, autor y conferencista internacional.

P ¿Qué le sucede a una persona cuando es bautizada en agua? ¿Es solamente la iniciación simbólica en la fe cristiana, o se opera alguna obra de gracia? ¿Qué papel juega en el nuevo nacimiento?

BASHAM - Yo creo que muchos, sino la mayoría de los cristianos, subestiman la importancia del bautismo en agua. Aún dentro de las iglesias inmersionistas hay diferentes puntos de vista en cuanto al bautismo en agua - desde la creencia que es sólo un rito simbólico hasta creer que es esencial para la salvación.

De acuerdo a las Escrituras, el bautismo en agua está directamente vinculado con la experiencia de la conversión; y hasta donde podemos ver, todos los que aceptaban a Cristo eran bautizados; y todos los que Le aceptan deben ser bautizados. (Mateo 28:18-20; Hechos 2:37-38; Marcos 16:15-16).

El bautismo en agua es un sello externo, un acto externo de obediencia en el cual, quien ha aceptado a Cristo por fe, llena, completa o ratifica la justicia interna que Cristo le ha imputado. Desde el punto de vista

bíblico, la conversión debe considerarse en cierto modo deficiente o incompleta hasta que es confirmada o ratificada en el paso obediente del bautismo.

MCAFEE - La Escritura declara claramente que el bautismo es parte de la economía de Dios para el cristiano. Así que la primera cosa que sucede es que lo imperativo del Señor es obedecido. La obediencia tiene siempre beneficios innumerables que vienen del Padre.

Jesús señaló cosas materiales - agua, pan y vino - para representar la verdad espiritual y para sellar Su verdad en los creyentes. Por lo tanto, en el bautismo, el sello de Cristo es puesto sobre la persona. Es como la marca o la estampa personal de Dios en el individuo.

El acto del bautismo incluye la limpieza y el lavamiento de los pecados. Somos traídos también a la familia de la fe para ser unidos a otros creyentes en la iglesia visible. Los últimos versículos del capítulo 2 de Efesios presentan un magnífico recordatorio de la unidad y la singularidad que es la esperanza de todos los que se convierten en la morada de Dios en el Espíritu.

En cuanto a la última parte de la pregunta, no estoy dispuesto a decir que el nuevo nacimiento comienza en el momento preciso de ser tocado por el agua. Ese momento ocurre cuando uno dice: "Sí, Señor, creo..." La Escritura que ha tenido gran significado para mí ha sido Romanos 10, particularmente los versos 8-13.

MUMFORD - Cuando me encaro con preguntas de si es "el uno o el otro" he encontrado que la respuesta es usualmente "Sí". Con esto quiero decir que cuando se diseña una experiencia bíblica en piezas que son demasiado minúsculas, o menudean ofrecen ninguna vida y nos dejan frustrados. Si es símbolo - y si, una obra de gracia ocurre en realidad.

El símbolo es una sepultura y a través de este entierro uno es sacado de la vida vieja y colocado en la nueva. Si el creyente entiende este problema, hay una obra de gracia genuina que se opera en su corazón. En realidad, su pasado es dejado en la sepultura y se le abre toda una nueva manera de vida.

El náyego nacido en el Espíritu es una experiencia espiritual de fe en Jesús como Salvador. Entonces se bautiza en agua porque ha habido esa experiencia inicial. Esto es igualmente cierto en relación con el bautismo en el Espíritu Santo: se recibe la Promesa del Padre por la fe inicial en la persona y obra del Señor Jesucristo.

P ¿De qué manera es afectado el hombre viejo por el bautismo en agua? Si es dejado en el agua, cómo se explica el concepto del 'hombre nuevo' y el 'hombre viejo' en el cristiano?

MCAFEE - Entre todos los ritos del mundo de lavamiento y limpieza, el bautismo cristiano es único porque uno entra en la muerte

y resurrección del Mesías Mismo. Para mí, el significado del Nuevo Testamento es declarado mejor cuando Pablo dice: "Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." (Gálatas 2:20).

Sin embargo, el "hombre viejo" no es dejado en el agua no más que el hombre físico es dejado allí. Así como ni usted ni yo nos ahogamos físicamente en el bautismo, la naturaleza vieja tampoco se ahogó. Pablo amonestaba inexorablemente a los primeros cristianos que eran bautizados a "desuchar el hombre viejo" y a "vestirse del hombre nuevo." Al recordar que las cartas del Nuevo Testamento fueron escritas a los santos, llegamos a la realización que el hombre viejo no es dejado atrás mágicamente en la sepultura de agua. Ojalá sucediera así.

Lo que pasa es que el dominio de la naturaleza vieja es quebrado. Entonces el Viejo Adán, obstinado, egoísta, buscador de su propia gloria ya no puede hacer ningún reclamo del hombre viejo y tiene que entregar su control al nuevo hombre, Jesús. Entonces estamos libres para hacer lo que el Nuevo Testamento pide: "desuchar" ... "vestirse" (Colosenses 3); "regocijarse en el Señor siempre" (Filipenses 4); "someterse unos a otros" (Efesios 5); "... no conocer a nadie desde el punto de vista humano" (2 Corintios 5); "caminar en el Espíritu..." (Gálatas 5); "obedientes de corazón" (Romanos 6). Nuestra libertad se extiende hasta la posibilidad de reflejar el amor de Dios descrito en 1 Corintios 13.

La realidad de nuestra inclusión en la crucifixión de Jesús ha sucedido porque El ha completado lo que es necesario para liberar al cristiano bautizado para que camine en novedad de vida. El Nuevo Testamento amonestaba a los creyentes para que conocieran que la libertad era por lo tanto, una libertad para escoger vida porque el control del hombre viejo de la muerte había sido cortado por Jesús.

VINO NUEVO

BASHAM - Bíblicamente, el "hombre viejo" fue crucificado con Cristo (Romanos 6:6) y fue sepultado en el bautismo (Romanos 6:4). Emergiendo de las aguas del bautismo somos "criaturas nuevas" caminando en "novedad de vida".

Pero la realidad doctrinal de esta experiencia debe convertirse en realidad en la práctica. Únicamente en el grado que *aplicamos* la verdad de nuestro bautismo a nuestra vida diaria, mantendremos al hombre viejo "muerto y enterrado". Este es el punto de Pablo en su enseñanza; que ya que el hombre viejo está muerto y sepultado, debemos reconocernos o considerarnos muertos para el pecado.

Nada puede considerarse "automático" en nuestra experiencia cristiana. Los efectos espirituales duraderos de nuestra obediencia externa en el bautismo se hacen aparente únicamente cuando caminamos en fe a través de todas sus santificaciones. Es la fe del creyente en la "sepultura del hombre viejo" que la hace real. Como alguien ha dicho con certeza, "Si la fe no está presente en verdad, el candidato para el bautismo entra en el agua un pecador seco y sale un pecador mojado."

MUMFORD - Cuando se intenta expresar un principio abstracto y espiritual por medio de un ejemplo concreto, es necesario tener mucho cuidado en comunicarlo.

El hombre viejo y el hombre nuevo son términos Paulinos (Vea Romanos 6 y Colosenses 3 como los mejores ejemplos). Dos cosas necesitan estar claras. (1) Esta la sepultura legal o formal del hombre viejo en el bautismo en agua (Romanos 6:6). (2) Le sigue la función práctica y el caminar de fe cuando la experiencia legal se convierte en conocimiento cotidiano. (Romanos 6:11). Esto se reduce a algo así: Sucedió (el hombre viejo sepultado) pero para mantenerlo allí necesita dos cosas: vestirse del hombre nuevo (desplazando al viejo), más el reconocimiento diario que todo lo que era viejo fue enterrado en verdad. No estamos pidiendo gimnasia mental sino un *reconocimiento* diario.

P Cuál es la diferencia entre el bautismo de Juan y el bautismo Neo-testamentario? ¿Qué es el bautismo para el perdón de pecados en Hechos 2:38 y 22:16?

R MUMFORD - Siempre ha habido inseguridad y discusión cuando se hace la relación entre el bautismo de Juan y lo que se llama el "Bautismo Cristiano". Yo creo, que la razón por ello se debe al periodo de transición del Antiguo Testamento a la plenitud del Nuevo Testamento.

Definitivamente, el bautismo de Juan tenía su significado espiritual, como se puede ver en Mateo 3:6 y otros versículos. No era una ceremonia hueca, sino un llamamiento definitivo para el arrepentimiento dado a un pueblo que supuestamente sabía lo que era arrepentimiento. Ambas, la venida del Cristo y las nuevas demandas de la naturaleza espiritual del Reino de Dios requerían la preparación del camino.

Todos reconocían que el bautismo de Juan era preparatorio y apuntaba hacia otro bautismo más significativo que había de traer Jesús (Compare Mateo 3:11 con Hechos 1:5).

La distinción entre los dos bautismos es muy evidente en Hechos 18:24-28. Vea también Hechos 19:1-6. Se podría resumir brevemente de esta manera: el bautismo de Juan era más de lo que la ley y enseñanza judía habían experimentado hasta entonces. Era, sin embargo, menos de la implicación plena del Reino del bautismo instituido por Cristo en Mateo 28:19.

La segunda parte de la pregunta - remisión de pecados - es más problemática que la primera. Lo que se acostumbra a enseñar, según la primera impresión, es que el bautismo en agua es en verdad el agente limpiador. Hay factores de *tiempo, secuencia y semántica*, por lo tanto no nos confundamos.

TIEMPO: El tiempo del bautismo en agua era *consiguiente* al acto inicial de arrepentimiento que tiene que

ver con el perdón y la limpieza del alma por la Sangre de Jesucristo, el Cordero de Dios (Juan 1:29).

SECUENCIA: La secuencia del bautismo en agua es *Inmediata* y en *conjunción con* el acto de arrepentimiento. Esto establece la eficacia del agua como un tipo de limpieza ceremonial (Hebreos 10:22) así como la sepultura de la vieja naturaleza (Romanos 6:4-6). En la ocasión en que el bautismo en el Espíritu Santo precedió el agua, Pedro mandó que fueran bautizados (Hechos 10:46-48).

SEMANTICA: La semántica tiene que ver con la etimología que trata con el significado de las palabras. Una palabra (a menudo debido a su traducción del griego) parece significar una cosa, cuando en realidad podría significar otra. Esto confunde y asusta a algunos, pero es la verdad, sin embargo. Las palabras usadas en Hechos 2:38 del Nuevo Testamento Inter-Lineal de Nestle leen así: "...con el propósito del perdón de sus pecados."

El versículo en Hechos 22:16 necesita ser relacionado con 1 Corintios 6:11 para poder ver el tiempo y la secuencia. *Primer Paso:* Arrepentimiento, la Sangre del Cordero (Hebreos 9:22 al igual que Hechos 2:28). *Porque* hemos sido perdonados nos movemos en tiempo y secuencia. *Segundo Paso:* entra en las aguas del bautismo, cuyo acto sella y demuestra que hemos sido perdonados y hemos elegido dejar la vida vieja y hemos entrado en la nueva. El bautismo en el Espíritu Santo - *Tercer Paso* - que es la experiencia *próxima* en el tiempo y la secuencia, es la aprobación de Dios o la promesa del Padre, que el Apóstol llama el "sello" del Espíritu Santo (Efesios 1:13-14).



¿Se debería bautizar de nuevo un individuo que fue bautizado en la infancia o antes de su conversión y que ahora viene a Cristo?



MCAFEE: Esta es una buena pregunta que he estado esperando contestar. Sin embargo, sólo puedo hacerlo de acuerdo a mi

propia posición espiritual actual.

Primeramente, sólo Dios mira en el corazón del hombre. Solamente Él conoce nuestra intención, motivo, estado emocional y entendimiento espiritual cuando damos un paso de fe, ya sea al bautismo o cualquiera otra cosa. Tal vez sólo unos pocos que lean estos comentarios no se han bautizado aún y me aventuraría a decir también, que solamente unos pocos entienden el bautismo hoy, de la misma manera que cuando dieron este paso. Sin embargo, nuestro bautismo no era menos eficaz a causa de faltarnos cualquier grado de revelación o percepción espiritual. Esto es verdad porque la gracia de Dios nos ha precedido a cada uno de nosotros en nuestra vida cristiana.

El pasaje más significativo para mí, en toda la Biblia, sobre el tema del bautismo en agua, es Romanos 6:1-13. Me gustaría explicar mi respuesta subrayando las tres palabras claves a las que afude Watchman Nee en su libro "La Vida Cristiana Normal". *Saber* (verso 6), *considerar* (verso 11) y *presentar* (verso 13). Para entrar más de lleno en nuestro bautismo, sea cuando sea que ocurrió, debemos saber que nuestro viejo yo fue clavado en la cruz. Entonces tomarlo en lo personal, que esto me sucedió "a mí". Luego entregarnos mediante la presentación de nosotros mismos a Dios, ofreciéndole nuestras dispuestas a cumplir Su justicia. Esta presentación es muy importante. Me parece a mí que nuestro bautismo depende mucho más de la plenitud del Padre que de nuestra percepción, fidelidad o edad. La cuestión es sencillamente: ¿se tiene un bautismo válido de manera que uno pueda saber, considerar y presentar? En mi opinión, cada creyente debe responder eso por sí mismo. La decisión debe hacerse con mucho cuidado para que la experiencia del bautismo no se convierta en algo redundante cada vez que haya una inclinación, o aún mayor conciencia, a través de una revelación más completa.

Por lo tanto, yo me inclino a no animar a otros a que sean bautizados de nuevo. Aunque estoy de acuerdo

en que algunos se sentirán dirigidos por el Señor para hacerlo.

BASHAM - Sugiero que la manera en que la pregunta misma está expresa da tiende a ser incómoda para algunos ya que los que observan el bautismo infantil afirmarán que en alguna manera el infante "vino a Cristo" a través de ese rito.

Pero los que nos adherimos a la posición de bautismo para creyentes *solo*, tenemos la convicción de que una exégesis bíblica sana sobre el asunto del bautismo cristiano insiste en que el bautismo para creyentes por inmersión es la única manera bíblica.

Sin embargo, debemos recordar también que para que el bautismo sea bautismo en realidad debe ser hecho en respuesta a un estímulo de fe de parte del que se bautiza; de otro modo, es un rito sin significado. De modo que si uno *cree* que ha recibido el bautismo cristiano (por cualquier forma y en cualquier tiempo) entonces, para él, está bautizado. No tendría ningún valor espiritual forzarlo para que se someta a algún rito adicional.

Pero, si después de un estudio cuidadoso de la Escritura, un creyente se convence que el rito recibido en su infancia por aspersión está en error o es inadecuado, y que no ha sido bautizado, entonces se puede bautizar como creyente completo. Pero esto no es re-bautismo; es sencillamente bautismo. Mientras que uno crea que ha sido bautizado, para él, como Richard a dicho, ese es el bautismo. No puedes ser re-bautizado. Estaría cumpliendo con un rito adicional que no tiene ningún significado espiritual para él. Pero, si llega a la conclusión de que él *nunca* ha sido bautizado - ya que cualquier rito que recibió fue hecho antes de ser un creyente - entonces, como creyente, es un candidato para el bautismo.

Es interesante notar que muchos miles de creyentes Católico-Romanos, Metodistas, Luteranos, Presbiterianos y de otras tradiciones que aceptan el "bautismo infantil", cuando reciben el bautismo en el Espíritu Santo, pronto llegan a la convicción de que deben ser bautizados por inmersión

como creyentes adultos. Esto parece ser una obra definitiva del Espíritu Mismo y no el resultado de ninguna presión humana. Por lo tanto, parecería claro que el Espíritu Santo está insistiendo que se le dé una prioridad más alta a la forma bíblica de bautizar a los creyentes por inmersión, que la que muchas de las tradiciones "no inmersionistas" le han dado. Es interesante que *ninguna* de las tradiciones cristianas, no importa lo profundas que sean en el "bautismo infantil", niega completamente la validez bíblica del bautismo por inmersión para los creyentes.

Notando las diferencias en las dos posiciones teológicas, un viejo amigo, Rufus Mosley, hacia la siguiente observación: "Las iglesias que practican la forma bíblica de bautismo por inmersión para los creyentes nunca necesitarán justificar su posición diciendo, 'nuestra manera es tan buena como la otra'".

MUMFORD - Mi convicción es, sin ninguna arrogancia, que el bautismo por su misma naturaleza requiere fe, decisión y una acción consecuente - de ninguna de las cuales es capaz un infante.

En el seminario conocí a fondo la posición del bautismo infantil. La mayor parte de la enseñanza se afirmaba sobre Marcos 10:14 que no puede incluir el bautismo en agua, a no ser por inferencia; el pacto de la circuncisión que incluía a los infantes y la posición que dice, "y tu casa" (Hechos 16:31), incluiría por inferencia a los infantes más pequeños.

Muy aparte de nuestra propia convicción, de si debemos o no, ser bautizados de nuevo, está el mover soberano del Espíritu Santo - en todas las naciones tocante a la seriedad y la necesidad del bautismo del Nuevo Testamento.

Nadie desea hacer una controversia o colección de candidatos para el bautismo. Sin embargo, si hay convicción del Espíritu Santo en su vida, no se deje persuadir fácilmente por argumentos de conveniencia, tradición o problemas. Escrúptile las Escrituras vea lo que dicen y busque la manera de obedecerlas en un espíritu de humildad y fidelidad.

VINO NUEVO

P "¿Desempeña el bautismo en agua, en la vida de un creyente del Nuevo Testamento la misma parte que la circuncisión en la vida del creyente del Antiguo Testamento?" (Colosenses 2:11-12).

MUMFORD - La enseñanza de Jesús en Mateo 5:17-20 nos lleva a creer que cada rizo del Antiguo Testamento necesita encontrar su cumplimiento en el Nuevo Testamento. En cierto sentido, esto es un "doble testimonio". Véalo con relación a la Pascua (1 Corintios 5:7); el Sábado (Hebreos 4:9); y el Templo (Efesios 2:21).

Entonces, la circuncisión necesita encontrar su cumplimiento en el Nuevo Testamento. Esto es lo que Pablo está enseñando en Colosenses 2:11-12. Es obvio que la circuncisión era el camino para una relación de pacto con la Iglesia Judía. El bautismo en agua es la parte que corresponde al Nuevo Testamento significando la entrada a la comunidad del Nuevo Testamento.

Esto produce una actitud exclusivista y legalista en algunos. Recorremos que el Señor deja excepciones para cada regla para que no usemos las Escrituras para obligar sino más bien para persuadir.

En Hechos 10, que ya hemos mencionado, los creyentes ya estaban en una actitud de arrepentimiento y habían recibido el bautismo en el Espíritu Santo. Ciento, Pedro les mandó que se bautizaran en agua (Hechos 10:48). En algunos casos, aquellos que han recibido soberanamente una visita del Espíritu Santo no han tenido un entendimiento del tiempo y la secuencia y podrían razonar de esta manera: "Si ya he recibido el bautismo en el Espíritu Santo y es mayor que el de agua, realmente que no necesito retroceder y someterme a un bautismo en agua por inmersión, menor y controvertial."

A estos les decimos sencillamente, "el Señor Jesucristo es mi Amo y el suyo." El nos puede traer luz, vida y entendimiento. Mi ruego es, sin embargo, que si es, o cuando sea, movido por la verdad, la convicción del Espíritu Santo en relación al bautismo en agua, no la deseche a la ligera (Hechos 2:1).

MCAFFEE - Como Bob ha dicho, el Antiguo Testamento es una figura física de la verdad espiritual del Nuevo Testamento. Y esto aparentemente se aplica al recién nacido la promesa de pacto del Padre.

En Génesis 17, Dios hizo un pacto con Abraham y sus descendientes, indicando que la señal de ese pacto fuera la circuncisión. Entonces le dije que toda persona incircuncisa sería cortada de Su presencia.

En Colosenses, la señal del pacto de Dios es la circuncisión espiritual del corazón. Ya no se reconoce el acto físico como señal, sino mas bien la circuncisión no hecha con manos que corta la supremacía de la carne en el bautismo.

El Nuevo Testamento nos dice que todos somos uno en Cristo Jesús y herederos de la promesa de Dios de ser el Padre eterno y siempre amante de aquellos que llevan la señal de Su venida. La circuncisión era el resultado del pedernal y del cuchillo antes, experimentado ahora en el filo envolvente del Espíritu Santo al tocar lo más íntimo de nuestro ser en el bautismo.

Habíamos bien en recordar toda la gente del Israel del Antiguo Testamento que murió en el desierto, aún siendo circuncidados, y que no entraron en la tierra prometida. Lo que sigue a la señal del Nuevo Testamento parece ser de igual importancia también. Animémonos a continuar haciendo todas las cosas en el nombre de Jesús, dando gracias al Padre a través de Lui.

BASHAM - Sí, estoy de acuerdo que Pablo hace una relación entre la circuncisión del Antiguo Testamento y el Bautismo en Agua en el Nuevo Testamento - en que ambos representan el acto de desechar la carne, o de ser separadas de su inmundicia. En ese sentido, la circuncisión de la carne en el Antiguo Testamento, es un tipo del bautismo.

Pero, personalmente, no siento que uno que haya recibido el bautismo cristiano por fe, una vez que vea la comparación del bautismo con la circuncisión, deba de sentir ninguna necesidad de ser bautizado basándose en esa percepción adicional.